



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE MEDICINA  
INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL  
DELEGACION 1 NORTE DISTRITO FEDERAL  
COORDINACIÓN CLINICA DE EDUCACION E INVESTIGACION EN SALUD  
UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, Í EL ROSARIOÎ  
CURSO DE ESPECIALIZACIÓN EN MEDICINA FAMILIAR**

**TESIS**

**FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES  
DERECHOHABIENTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, Í EL  
ROSARIOÎ**

**PARA OBTENER EL TITULO DE  
ESPECIALISTA EN MEDICINA FAMILIAR**

**PRESENTA**

**DRA. VIANEY HUERTA MENDOZA**

Médico Residente de tercer año del curso de especialidad en Medicina Familiar  
Unidad de Medicina Familiar No 33 %l Rosario+

**ASESOR**

**DRA. MONICA SANCHEZ CORONA**

Médico especialista en Medicina Familiar  
Profesor Médico del Centro de Investigación educativa y formación docente

**CIUDAD DE MEXICO  
JULIO 2016.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AUTORIZACIONES

---

**DRA. HAYDEE ALEJANDRA MARTINI BLANQUEL**  
ENCARGADA DE LA COORDINACION CLINICA DE  
EDUCACION E INVESTIGACION EN SALUD  
PROFESORA TITULAR DEL CURSO DE LA ESPECIALIZACION  
EN MEDICINA FAMILIAR.  
UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO+

---

**DRA. MONICA SANCHEZ CORONA**  
MEDICO FAMILIAR Y PROFESOR MÉDICO DEL CENTRO DE  
INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y FORMACIÓN DOCENTE.  
*ASESORA DE TESIS*

---

**DRA. VIANEY HUERTA MENDOZA**  
RESIDENTE DE TERCER AÑO DEL CURSO DE ESPECIALIZACION  
EN MEDICINA FAMILIAR  
UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO+

## **AGRADECIMIENTOS**

### **A Dios**

A Dios que me ha dado el tesoro más valioso que puede dársele a un hijo, ~~mis~~ ~~padres,~~ ~~mi familia.~~

### **A mi familia**

Agradezco a mis padres José Trinidad Huerta Rodríguez y María Félix Mendoza Morales a quienes jamás encontrare la manera de agradecer por el cariño, comprensión, apoyo y amor que me brindaron en los momentos buenos, en los momentos malos, y en las noches de desvelo de mi vida. Por lo que hago este triunfo alcanzado también de ellos.

A mis abuelos Lorenzo Mendoza Fuentes y Cirila Morales Peralta por darme el mejor ejemplo de vida, por sus palabras de aliento y el cariño que siempre he recibido a lo largo de este camino.

A mis hermanos Sandra Huerta Mendoza y Juan Carlos Huerta Mendoza con quienes he compartido momentos felices, desvelos, ambiciones e inquietudes.

### **A mi asesora de Tesis**

A la Dra. Mónica Sánchez Corona con la mayor gratitud por su dedicación, tiempo y esfuerzos brindados para que yo lograra la realización de esta tesis y contribuyendo a mi formación como médico familiar,

### **A mis profesores**

A todos y cada uno de los médicos que fungieron como mis profesores, que tuve la dicha de conocer y la oportunidad que aportaran a mi formación un ejemplo a seguir.

## **DEDICATORIA**

Dedico mi trabajo de tesis a:

### **A mis padres**

Por su amor, su paciencia y apoyo incondicional.

### **A mis abuelos**

Por siempre ser un ejemplo a seguir para toda la familia.

## INDICE

1.- RESUMEN	6
2.- INTRODUCCION	7
3.- ANTECEDENTES	8
4.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	22
5.- OBJETIVOS	23
6.- MATERIAL Y METODOS	24
7.- RESULTADOS	25
8.- TABLAS Y GRAFICAS	31
9.- DISCUSION	46
10.- CONCLUSIONES	48
11.- BIBLIOGRAFIA	49

## RESUMEN

### **Frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la unidad de medicina familiar no. 33, ÍEl RosarioÎ . IMSS.**

Huerta Mendoza Vianey<sup>1</sup>, Sánchez Corona Monica<sup>2</sup>.

**Introducción.** La violencia escolar es un comportamiento agresivo que resulta en problemas de comportamiento y emociones para las víctimas, se estima que la incidencia actual es alta entre la población adolescente por lo que se reconoce como una prioridad en la agenda de Salud Pública. **Objetivo.** Determinar la frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes entre 15 a 19 años de edad de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %El Rosario+. **Material y métodos.** Estudio observacional, prolectivo, transversal, descriptivo, retrospectivo, en adolescentes de 15 a 19 años de edad, a los cuales se les aplicará un cuestionario diseñado *exprofeso* para identificar factores sociodemográficos; así como determinar la frecuencia y tipo de violencia escolar con el cuestionario CISNEROS que permite determinar la frecuencia y tipo de violencia. El estudio se realizará bajo los lineamientos éticos de investigación en salud en seres humanos. **Resultados.** Se observó una frecuencia de violencia escolar de 320 (89%), donde presentaron 283 (79%) violencia psicológica, 225 (63%) violencia física, 241 (67%) violencia social, 286 (80%) violencia verbal. **Conclusiones.** En la población de adolescentes mexicanos existe un prevalencia de violencia escolar elevada a comparación con estudios realizados en otros países.

**Palabras clave:** Violencia escolar, adolescente, frecuencia, tipos de violencia escolar.

<sup>1</sup> Médico Residente de tercer año del Curso de especialización en Medicina Familiar.

<sup>2</sup> Médico familiar. Profesor Médico del Centro de Investigación educativa y formación docente. Delegación Norte del D.F.

## INTRODUCCION

Actualmente en México se vive un alto índice de violencia, ocasionando que la población experimente de manera directa o indirecta algún tipo de ella en diferentes ámbitos y contextos, siendo uno de estos el área escolar donde se desarrolla la violencia escolar o también conocida como bullying.

El aumento en la prevalencia de violencia escolar la ha posicionado como uno de los temas prioritarios de salud pública, ya no solo nacional si no también mundial, secundario al alto impacto y las múltiples afectaciones que esto ocasiona.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Ciencia y la Cultura hace referencia que la violencia escolar es aquella dirigida a un alumno donde continuamente está expuesto a conductas agresivas que buscan infringirle lesiones o molestias mediante el contacto físico, manipulación psicológica, maltrato verbal o marginación social.

A pesar de que no es un problema reciente, en la mayoría de los servicios de salud no se cuenta con un registro sobre la prevalencia de la violencia escolar, sin embargo actualmente existen instrumentos que permiten identificar si existe o no violencia escolar, el tipo de violencia, severidad e intensidad, lo que los hace una herramienta valiosa para abordar este tema.

Es así como el médico familiar por medio de la prevención primaria interviene actuando sobre aquellos casos en que se presentara violencia escolar en adolescentes, otorgando un diagnóstico oportuno y canalizando a los servicios correspondientes como parte del tratamiento, con el fin de evitar complicaciones y disminuir en un futuro la prevalencia con que se presenta.

La motivación para la realización de este trabajo se centra en la identificación correcta y oportuna de la violencia escolar, de tal modo que partiendo del análisis de los resultados obtenidos con la investigación se diseñen y pongan en marcha estrategias enfocadas a disminuir y prevenir la violencia escolar en adolescentes derechohabientes de nuestra unidad.

Por lo anterior, se considera trascendental el abordar el tema de violencia escolar a través de un estudio con el objetivo de conocer la frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.



## ANTECEDENTES

La violencia es un grave problema de salud a nivel mundial, ya que ha trascendido a lo largo del tiempo desde hace tres décadas, siendo aplicada en diferentes contextos y ámbitos sociales, dando origen a la violencia escolar y esta a su vez siendo un grave problema de salud pública, así como en el ámbito de la educación, atrayendo el interés de los científicos, educadores, responsables políticos, entre otros, ya que hasta el momento es un reto a pesar de existir previamente estudios sobre violencia, esto último secundario a la limitación en el enfoque de la literatura científica sobre la etiología y frecuencia de violencia escolar en los adolescentes.<sup>(1,2)</sup>

Se han realizado revisiones exhaustivas de la literatura que distinguen claramente los correlatos de la violencia escolar, que data de años atrás, donde se identifican factores de riesgo y de progresión, establecidos a través de la investigación con consecuencias psicológicas, conductuales, académicas, emocionales, de consumo de sustancias, interacciones con amigos, familia y eventos suicidas, como los más sobresalientes.<sup>(1,2)</sup>

Hablar sobre violencia escolar en el ámbito adolescente es un tema complejo y para eso se debe puntualizar como primera instancia la definición y clasificación de violencia en general, para posteriormente abordar la adecuada definición, clasificación, medición y frecuencia de la violencia escolar.<sup>(1)</sup>

Es importante que antes de adentrarse al tema de la violencia escolar, primero se defina que es violencia en general, así como enfatizar algunas pautas sobre conceptos que se encuentran correlacionados a esta.<sup>(1)</sup>

En cuanto a la definición de violencia la real academia española refiere que la palabra violencia surge del latín violencia, que se refiere a la cualidad de un ser violento; acción y efecto de violentar o violentarse; acción violenta o contra el natural modo de proceder. La violencia definida por la Organización Mundial de la Salud nos hace referencia al uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra otra persona o un grupo de comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.<sup>(1,2)</sup>

Dan Olweus en el año 2005, definió la violencia como un modo de comportamiento agresivo ejercido de forma intencional y repetida sobre una víctima que se encuentra en una posición de poder asimétrica frente a su agresor, donde el agresor utiliza su propio cuerpo u objeto para infligir heridas relativamente graves.<sup>(1,2)</sup>

Serrano e Iborra en el 2005 definen a la violencia como toda acción u omisión intencional que dirigida a una persona tiende a causarle daño físico, psicológico, sexual o económico, tendiendo a dañar su integridad. Sanmartín define la violencia como cualquier acción o inacción donde su objetivo principal es el causar daño a otro humano sin que haya beneficio para la eficacia biológica propia.<sup>(1)</sup>

Abramovay y Rúa definen al acto violento como cualquier acto de agresión física, moral o institucional dirigido contra la integridad de uno o varios individuos o grupos.<sup>(1)</sup>

El Código Civil para el Distrito federal, publicado en el artículo número 1819 define como violencia a aquel acto u omisión intencional, dirigida a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal, psicoemocional o sexualmente, y que tiene por efecto causar daño; existiendo violencia cuando se emplea fuerza física o amenazas que pongan en peligro de perder la vida, la honra, la libertad y la salud a otro.<sup>(3,4,5)</sup>

Ahora bien ya definidos los conceptos más relevantes sobre violencia es primordial hacer la diferencia entre violencia y agresión, en cuanto a este último se define por Sanmartín como la conducta guiada preferentemente por los instintos, haciendo que el individuo incremente su eficacia biológica.<sup>(1)</sup>

Garaigordobil y Oñeda refieren que la agresión es una acometida o ataque para dañar a otro, pero al contrario que la violencia que siempre es %no natural+, la agresión puede llegar a ser %natural+ cuando se usa para defenderse o superar dificultades de supervivencia, convirtiéndose la agresividad en una capacidad positiva o adaptativa. Es decir, el concepto de agresión hace referencia al acto en sí, a la conducta observable siendo la conducta agresiva un fenómeno interactivo y multicausal, en el que existe un componente biológico que predispone a las personas pero no las obliga a ejercerla; un componente contextual donde se manifiestan las tensiones, frente a las cuales la respuesta agresiva es solo una de las múltiples formas de afrontamiento en las que intervienen como mediadores los componentes cognitivos, afectivos y conductuales que confirman el papel activo del ser humano en el control de la conducta agresiva, potenciando su prevención e intervención y negando la inevitabilidad de dicha respuesta.<sup>(1,2,6,7)</sup>

La convención contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes en el año de 1984, da una definición de tortura señalada como todo acto por el cual se inflijan a una persona intencionalmente, dolores o sufrimientos graves, físicos o mentales, con el fin de obtener de ella o de un tercero información o confesión, castigarla por un acto que haya cometido o se sospeche que ha cometido, o de intimidar o coaccionar a esa persona u otras por cualquier razón, basada en cualquier tipo de discriminación.<sup>(2,4,5)</sup>

En cuanto a la clasificación sobre la violencia la organización panamericana de la salud la divide en tres categorías generales, según las características de los que cometen el acto de violencia:

- I. Violencia auto infligida: Comprende el comportamiento suicida y las autolesiones. El primero incluye pensamientos suicidas, intentos de suicidio, en el segundo se observa el auto maltrato que incluye actos como la automutilación.

- II. Violencia colectiva: se subdivide en violencia social, violencia política y violencia económica.
- Violencia social: es infringida para promover intereses sociales sectoriales, incluyendo actos delictivos de odio cometidos por grupos organizados, las acciones terroristas y la violencia de masas.
  - Violencia política: incluye la guerra y otros conflictos violentos afines, la violencia del estado y actos similares llevados a cabo por grupos más grandes.
  - Violencia económica: comprende los ataques por parte de grupos más grandes motivados por el afán de lucro económico, tales como los llevados a cabo con la finalidad de trastornar las actividades económicas, negar el acceso a servicios esenciales o crear división económica y fragmentada.
- III. Violencia interpersonal: se subdivide en violencia comunitaria y violencia intrafamiliar o de pareja.
- Violencia comunitaria: es la que se produce entre personas que no guardan parentesco y que pueden conocerse o no, sucediendo por lo general fuera del hogar.
  - Violencia intrafamiliar o de pareja: en la mayor parte de los casos se produce entre miembros de la familia o compañeros sentimentales y suele acontecer en el hogar. Sucede cuando alguno de sus integrantes abusa de su autoridad, su fuerza o su poder. Maltrata a las personas más cercanas: esposa, esposo, hijos, hijas, padres, madres, ancianos u otras personas que formen parte de la familia.<sup>(1,2,3,4)</sup>

Otro tipo de clasificación es la que maneja el código civil para el Distrito Federal donde clasifica a la violencia de la siguiente manera:

- I. Violencia física: a todo acto intencional en el que se utilice alguna parte del cuerpo, algún objeto, arma o sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física del otro;
- II. Violencia psicoemocional: a todo acto u omisión consistente en prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, insultos, amenazas, celotipia, desdén, abandono o actitudes devaluatorias, que provoquen en quien las recibe alteración auto cognitiva y auto valorativa que integran su autoestima o alteraciones en alguna esfera o área de la estructura psíquica de esa persona;

- III. Violencia económica: a los actos que implican control de los ingresos, el apoderamiento de los bienes propiedad de la otra parte, la retención, menoscabo, destrucción o desaparición de objetos, documentos personales, bienes, valores, derechos o recursos económicos de la pareja o de un integrante de la familia. Así como el incumplimiento de las obligaciones alimentarias por parte de la persona que de conformidad con lo dispuesto en este código tiene obligación de cubrirlas, y
- IV. Violencia sexual: a los actos u omisiones y cuyas formas de expresión pueden ser: inducir a la realización de prácticas sexuales no deseadas o que generen dolor; practicar la celopatía para el control, manipulación o dominio de la pareja que generen un daño.<sup>(1,3,4,5,6)</sup>

Partiendo de los conceptos, características, clasificación y aspectos generales sobre violencia, el estudio se enfocara en la violencia desde el ámbito escolar. La violencia escolar se ha definido de varias maneras a través de la intervención de distintos autores como lo son los siguientes.<sup>(1)</sup>

Dentro de la de violencia escolar se considera al psicólogo Heinemann como el primer investigador que sistematizo y difundió ampliamente este fenómeno y sus consecuencias en el año de 1972, donde estableció que la violencia escolar tiene como objetivo el intimidar, apocar, reducir, aplanar, amedrentar y consumir emocional e intelectualmente a la víctima.<sup>(1,2)</sup>

Desde el marco legal: Smith y Sharp en 1994 definieron a la violencia escolar como aquellos actos repetidos de agresión entre iguales que no pueden defenderse fácilmente, que adopta diferentes formas y que implica un abuso sistemático de poder.<sup>(1,2)</sup>

Ortega en 1998 definió a la violencia escolar como un comportamiento prolongado de insultos, rechazo social, intimidación y/o agresividad física de unos alumnos contra otros, que se convierten en víctimas de sus compañeros.<sup>(1)</sup>

Ajenjo y Bas en el año 2005 definieron a la violencia escolar como toda acción, situación o relación que suceda dentro de los límites físicos de establecimiento o en el marco de alguna actividad escolar, que atente contra la integridad física, moral, psicológica o social de algún miembro de la comunidad escolar, contra las reglas y normas de la escuela, de la ley o aquellas que el mismo grupo ha consentido.

Dan Olweus en el año 2012 define la violencia escolar o bullying, como un comportamiento agresivo con intención de causar daño o angustia, con un comportamiento que puede ser físico o verbal.<sup>(1)</sup>

Los estudios desde el marco legal que ha tocado el tema de violencia escolar datan desde 1981, en el pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales, donde se establecen en los artículos del 10 al 13, sobre la igualdad de derechos en la esfera de la educación, la que debe orientarse hacia su pleno desarrollo y del sentido de la dignidad, así mismo debe fortalecer el respeto por los derechos humanos como las libertades fundamentales. En ese contexto, en cumplimiento del pago debe regularse la intimidación escolar.<sup>(5,6)</sup>

Charlot en el año 2002, propone ver el fenómeno de violencia escolar de acuerdo al vínculo que se puede establecer entre la violencia y la escuela. En relación con esto describe tres formas posibles de relación: violencia en la escuela, hacia la escuela y de la escuela. Esta mirada permite entender mejor las posibles manifestaciones del fenómeno, en donde ya no sólo se acota a un fenómeno de agresión entre pares, sino que también abarca a otros actores del sistema escolar.<sup>(7,8)</sup>

Los centros para el control y prevención de enfermedades y el departamento de educación de Estados Unidos definió como violencia escolar como cualquier comportamiento agresivo no deseado por otro joven o grupo de jóvenes que implica un desequilibrio de poder observado o percibido y que se repite varias veces o es altamente probable que se repita.<sup>(1,2,4)</sup>

La mayoría de los estudios abordan la intimidación escolar como un fenómeno multifactorial influenciado por factores relacionados con el individuo, la familia, la escuela y los niveles comunitarios. Se describen con base en las teorías del desarrollo psicosocial de Erikson y el modelo ecológico del desarrollo de Bronfen Brenner, quienes plantearon la hipótesis de que el comportamiento problema de los adolescentes se forma en parte por el entorno social, determinando tres modelos. El primer modelo determina el efecto de la familia, la escuela y el ajuste extracurricular en la presentación de problemas de conducta disruptivas.<sup>(1,7,9,10)</sup>

El segundo modelo asume actividades extracurriculares como factores protectores que moderan la interacción entre factores familiares y escolares con problemas de conducta disruptivas. El tercer modelo describe el efecto de la conducta disruptiva previa sobre el comportamiento disruptivo actual. La mayoría de los estudios abordan la intimidación como un fenómeno multifactorial influenciado por factores asociados con el individuo, la familia, la escuela, y los niveles más amplios de la comunidad.<sup>(7,9,10)</sup>

Estudios realizados en adolescentes británicos indican que los problemas de comportamiento disruptivas se asocian con la separación de los padres, la enfermedad mental de los padres y la pérdida de amistades importantes, concordando con la teoría de Erikson donde se argumenta que las interacciones sociales dentro de la casa, la escuela y la comunidad proporcionan las experiencias, la información, estímulo y refuerzo del adolescente que posteriormente usara para el desarrollo de un sentido de sí mismo y los sentimientos de independencia y control.<sup>(7,8,9)</sup>

En México, se realizaron múltiples investigaciones donde se identificaron como factores de riesgo para violencia escolar en adolescentes el presentar un ambiente familiar negativo donde la falta de apoyo parental o la percepción de los hijos de un pobre apoyo de sus padres, representa un importante factor de riesgo asociado con el desarrollo de problemas de conducta y con una mayor incidencia de comportamientos delictivos y violentos en la adolescencia.<sup>(7,8,9)</sup>

Dentro de los factores asociados a la familia que favorecen la violencia escolar según Moreno y colaboradores se encuentra el aumento desmesurado de la tasa de separaciones y divorcios y los conflictos y alteraciones asociados a este tipo de situaciones; la existencia de familias con gran número de hijos potencia la existencia de un mínimo control; los estilos punitivos y hostiles, el bajo apoyo emocional, la escasa previsión de futuro y el descontrol respecto al aprendizaje de conductas que normalmente se realiza en casa.<sup>(7,8,9)</sup>

Ajenjo y Bas en el año 2005 identificaron los siguientes tipos de violencia escolar:

- I. Violencia física: Se refiere a cualquier daño directo hacia cualquier integrante de la comunidad escolar fruto de la agresión de otro actor -o grupo- del sistema escolar en el espacio escolar. Considera formas de victimización directa, como amenazar o agredir con armas y pegar; y formas indirectas de victimización, como romper y robar cosas (pertenecientes ya sea a otros agentes educativos, como a la institución escolar)+
- II. Violencia material: Es aquella agresión dirigida hacia la infraestructura o bienes de la escuela, tales como el rayar paredes, destruir inmuebles en salas o en otro espacio del colegio, entre otros.
- III. Violencia psicológica: Alude a aquellas agresiones que van desde lo verbal hasta la exclusión social o aislamiento de otro. Ofensas, apodos burlescos, humillaciones, exclusión de participar en juegos, entre otros, son algunos ejemplos de este tipo de agresión.
- IV. Violencia mixta: Este tipo de agresión considera la violencia de tipo física y psicológica. Dentro de esta agrupación estarían las amenazas y constantes acosos con posibles agresiones físicas o de tipo sexuales. Incluye entonces dos formas de violencia físico-psicológicas: amenazar con el fin de intimidar y/ u obligar, y acosar y/ o agredir sexualmente.<sup>(4,5,6,7,8,9)</sup>

Los centros para el control y prevención de enfermedades y el departamento de educación de Estados Unidos refieren que la intimidación puede causar daño o angustia a los jóvenes dirigidos, incluyendo daño físico, psicológico, social o educativo. Que se presenta como:

- I. Violencia directa: que se produce en presencia de un joven de destino.

- II. Violencia indirecta: está diseñado para dañar reputación y relaciones a través de la difusión de un rumor o animar a otros a excluir a un compañero.
- III. Violencia física: incluye actos tales como golpes, patadas, puñetazos, escupir, empujar, daños materiales y/o robo.
- IV. Violencia verbal: puede incluir burlas, insultos, humillación verbal, extorción, crueldad, comentarios sexuales, palabras amenazantes, insultos racistas.
- V. Violencia social: incluye chismes, rumores de propagación, venganza, enajenamiento, exclusión del grupo, uso de internet, correo electrónico, mensajes de texto para amenazar.<sup>(1,2,5,6,10)</sup>

Otra clasificación sobre la violencia escolar que se aborda es el cuestionario de CISNEROS IV es la siguiente:

- I. Violencia psicológica: se realiza por medio del desprecio, ridiculización y coacción incluye amenazas para obtener o lograr cosas por medio de la manipulación de la víctima, ejerciendo y utilizando control sobre ella.
- II. Violencia física: se realiza por medio de robos, agresiones y coacción donde se incluye golpes, patadas, puñetazos, escupir, empujar, peleas, robos, jalones de cabello, etc.
- III. Violencia social: se realiza por medio de la restricción de la comunicación, exclusión y bloqueo social, en la que se incluyen chismes, rumores de propagación, venganza, enajenamiento, exclusión del grupo, uso de internet, correo electrónico, mensajes de texto para amenazar.
- IV. Violencia verbal: se realiza por medio de intimidación, amenazas y hostigamiento verbal, incluye burlas, insultos, humillación verbal, extorción, crueldad, comentarios sexuales, palabras amenazantes, insultos racistas.  
(1,2,3,6,7)

A su vez, es importante también poder identificar los distintos niveles de violencia escolar y aunque su medición no es sencilla, se han identificado diferentes métodos de evaluación, dentro de ellos debemos evaluar tanto la intensidad como la frecuencia, por lo que a continuación se describen cada uno de ellos:

- I. Intensidad: Da cuenta de la gravedad del acto violento, donde a medida que sean más graves aquellos hechos de violencia la intensidad será mayor. Eventos de mayor intensidad van más allá de la transgresión de una norma escolar, sino que pueden traspasar ciertas leyes civiles, como por ejemplo: porte de armas, consumo drogas, peleas entre pandillas, entre otros.

- II. Frecuencia: Da cuenta de la periodicidad de los actos violentos, es decir, cuán a menudo se presentan este tipo de situaciones. Por ejemplo, cuán sistemáticamente se dan situaciones de acoso físico y/o psicológico a los más débiles. Si las agresiones se dan habitualmente, se puede hablar entonces de una violencia de carácter frecuente y por ende más grave.<sup>(9,11)</sup>

Otros factores que se han identificado en estudios realizados en adolescentes europeos fueron obtenidos por medio de la aplicación del Cuestionario de Salud Generalizada(GHQ-12), el cual es un instrumento de cribado donde se evalúa a los pacientes por medio de una escala de 12 ítems relacionados con adolescentes que han presentado comportamiento violento por afectaciones psicológicas, psiquiátricas, abuso de sustancias, la estructura familiar, el tamaño familiar y tipo de comunicación familiar, arrojo una alta incidencia en la utilización de más de una sustancia a la vez en los adolescentes que infligen la violencia escolar.<sup>(10,11,12)</sup>

Así mismo se identificó como un factor importante el ámbito familiar, donde al encontrarse afectado aumenta la probabilidad de presentar problemas de comportamiento perjudiciales hasta un 20%, efectos basados en los modelos de Bronfen Brenner y Morris.<sup>(10,11,12)</sup>

Los investigadores hay descrito diferentes métodos para la evaluación de violencia escolar dentro de los que encontramos:

- I. Narraciones e interpretaciones pictóricas realizadas por los propios alumnos: establecido por Bosacky, Marini y Dane.
- II. Entrevistas: método establecido por Bourke y Burgman.
- III. Viñetas: método establecido por Lodge y Frydenberg.
- IV. Preguntas aisladas: método establecido por Ma.
- V. Dibujos: método establecido por Monks y Smith.
- VI. Fotografías: método establecido por Newman, Woodcock y Dunham.
- VII. Combinación de video y cuestionarios: método establecido por Rigby y Johnson.
- VIII. Observación directa y escalas: establecidas por Crothers y Levinson.
- IX. Auto-reporte: es el método más utilizado y establecido por diferentes autores de forma independiente, como Delfrabbro et al, Gini y Pozzolo, Marini, Dane, Bosacki e Ylc-cura.<sup>(1,2,8,11)</sup>



Y finalmente existe controversia en cuanto a la utilización del instrumento a aplicar para valorar el tipo de violencia escolar, ya que se encontraron mayores tasas de incidencia cuando se les dio la definición y conocimiento a los alumnos; es por ello que algunos instrumentos prefieren sólo centrarse en la frecuencia en la que han experimentado determinadas conductas negativas. Retomando este contexto, de la misma manera este estudio utilizara un instrumento dirigido a la valoración de la frecuencia con que se presenta la violencia escolar, donde se de manera indirecta se cataloga también el tipo de esta.<sup>(7)</sup>

El instrumento a utilizar en esta investigación es la escala de CISNEROS (Cuestionario Individual sobre Psicoterror, Negación, Estigmatización y Rechazo en Organizaciones Sociales), que es un cuestionario desarrollado por el profesor Iñaki Piñuel, integrado por una serie de escalas cuyo propósito es indagar en la frecuencia de agresiones recibidas y aquellas ejercidas hacia otros.<sup>(1,2,3)</sup>

La traducción de este instrumento fue del gallego al castellano, para lo que se contó con el asesoramiento del Servicio de Normalización Lingüística de la Universidad de Santiago de Compostela. Este procedimiento de traducción converge con el marco establecido por Brislin (1986) en lo referente a la equivalencia de las traducciones. Que está compuesto por 50 ítems donde las opciones de respuesta con respecto a la frecuencia de las agresiones en su versión en el lenguaje español son %nunca+, %casi nunca+y %siempre+, misma que se aplica para otorgar una puntuación a cada ítem, que con la ayuda de una tabla de cálculo con escala de valores se evalúan los siguientes elementos: índice global de acoso (M) el cual se obtiene con la puntuación sumatoria de las preguntas 1 a la 50 conforme a puntuación otorgada por el sujeto en estudio, donde se clasifica como índice global de acoso muy bajo o baja con un resultado de 50 puntos, casi bajo con una calificación de entre 51 y 54 puntos, medio entre 55 y 58 puntos, casi alto entre 59 y 67 puntos, alto entre 68 y 88 puntos y muy alto entre 89 y 150 puntos.<sup>(1,2,3)</sup>

Por otro lado se identifica la intensidad del acoso (I) el cual se obtiene de la puntuación sumatoria de los ítems 1 al 50 conforme a la puntuación otorgada por el sujeto en estudio calificándose como intensidad de acoso muy bajo, bajo, casi bajo y medio con un resultado de 0-1 puntos, casi alto con una puntuación de 2 puntos, alto con 3 a 10 puntos y muy alto con 11 a 50 puntos. El tipo de violencia escolar como desprecio . ridiculización(A), correspondientes a los ítems 2,3,6,9,19,20,26,27,31-36,44,46 y 50, con puntuación que va de 0-1 catalogado como entre muy bajo y medio, 2 puntos catalogado como casi alto, 3 a 10 puntos catalogado como alto y de 11 a 50 catalogado como muy alto; violencia de tipo coacción (B) correspondientes a los ítems 7,8,10-14,47 y 48, catalogado como muy bajo a medio con puntuación de 1-7, casi alto con puntuación de 8, alto con puntuación de 9 a 11 y muy alto con puntuación de 12 a 24; Restricción . comunicación (C) correspondientes a los ítems 1,2,4,5,10, catalogado como muy bajo a casi bajo con una puntuación de 1-5, medio con una puntuación 6 a 7, casi alto con una puntuación de 8, alto con una puntuación de 9 a 11 y muy alto con una calificación de 12 a 15.<sup>(1,2,3)</sup>

Con respecto a las agresiones (D) correspondientes a los ítems 15,19, 23, 24,28,29,39, catalogado como muy bajo a casi bajo con un puntaje de 1 a 7, medio de 8 a 10, casi alto de 11 puntos, alto de 12 a 14 puntos y muy alto de 15 a 21 puntos; Intimidación . amenazas (E) correspondientes a los ítems 28,29,39 a 43 y 47 a 49, catalogado como muy bajo a medio 1 a 10 puntos, casi alto de 11 a 14 puntos, alto de 15 puntos, muy alto de 16 a 30 puntos; Exclusión . bloqueo social (F) correspondientes a los ítems 10, 17, 18, 21, 22, 31, 38, 41, 41, catalogado como muy bajo a medio con una puntuación de 1 a 9, casi alto con 10 a 11 puntos, alto con 12 a 16 puntos y muy alto con puntuación de 17 a 27 puntos.<sup>(1,2,3)</sup>

En cuanto al hostigamiento verbal (G) correspondientes a los ítems 3,6,17,19,20, 24-27, 30, 37 y 38, catalogado como muy bajo a casi bajo con una puntuación de 1 a 15 puntos, medio con 16 a 17 puntos, casi alto con 18 a 20 puntos, alto de 21 a 26 puntos y muy alto con 27 a 36 puntos; Robos (H) correspondientes a los ítems del 13 al 16, catalogado como muy bajo a casi bajo con una puntuación de 1 a 4, medio con 5 puntos, casi alto con 6 puntos, alto con 7 puntos y muy alto con 8 a 12 puntos; así mismo esta escala incluye de manera indirecta cuatro ítems adicionales de respuesta dicotómica (sí/no) para calificar un caso como violencia escolar psicológica, social, verbal o física, donde se obtiene el resultado de violencia escolar psicológica mediante la suma de la puntuación del tipo de violencia escolar con desprecio . ridiculización más coacción (A+B), violencia escolar física mediante la suma de la violencia escolar con coacción, agresión y robos (B+ D + H), violencia escolar social mediante la suma de la violencia escolar con restricción . comunicación más exclusión . bloqueo social (C + F), violencia escolar verbal mediante la suma de la violencia escolar con intimidación . amenazas más hostigamiento verbal, otorgándoseles el grado de severidad de acuerdo a los resultados otorgados de acuerdo a la sumatoria de los ítems previamente mencionados calificándose de acuerdo al percentil 1 al 5 como muy bajo, percentiles 6 al 20 como bajo, percentil 21 al 40 como casi bajo, percentil 41 al 60 como medio, percentil 61 al 80 como casi alto, percentil 81 al 95 como alto y percentil 96 al 99 como muy alto.<sup>(1,2,3)</sup>

El instrumento CISNEROS se aplicó por primera vez en el año 2001 a trabajadores activos de todos los sectores de actividad en la comunidad de Madrid en el entorno de Alcalá de Henares y Guadalajara. Fue la primera investigación monográfica con una muestra amplia realizada en España con casi 1.000 encuestas válidas. Los resultados de la investigación fueron publicados por la Revista AEDIPE en su número de Junio de 2001, obteniendo el reconocimiento al premio al mejor artículo científico en materia de recursos humanos del año 2001. Este instrumento fue validado por medio de un estudio descriptivo. El análisis factorial de componentes principales aisló seis factores que explican el 72.03% de la varianza total. Este instrumento tiene una elevada fiabilidad (0.96), con un método alfa de Cronbach del 0.97, además de una buena capacidad discriminativa; una estructura bidimensional que permite ordenar sus ítems a lo largo de dos dimensiones (Ámbito de la conducta y tipo de conducta de acoso).<sup>(1,2,3)</sup>

Las primeras investigaciones acerca de la violencia escolar se llevó acabo en la década de 1970, en los países escandinavos, por el Noruego Dan Olweus quien fue el pionero en la descripción de la violencia escolar, otorgándole el nombre de bullying. Dicha investigación tuvo tanto auge que pronto se expandió a otros países como España, en donde se registraron estudios en el año de 1999.<sup>(5,13)</sup>

Más tarde se dieron a conocer organizaciones apegadas y altamente comprometidas con el diseño de estrategias preventivas contra la violencia escolar, ya que esta se presenta cada vez con mayor frecuencia y por ende mayor afectación escolar, es de lo anterior que en el año 2001, con apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Ciencia y la Cultura, se organizó la primera conferencia mundial sobre violencia escolar y políticas públicas. La segunda, tercera, cuarta y quinta se realizaron a cargo del observatorio canadiense, en los años de 2003 en Quebec, 2006 en Burdeos, 2008 en Portugal y 2011, respectivamente.<sup>(14,15)</sup>

En el año 2004 en un estudio en adolescentes británicos realizado por F. Broud se han presentado conductas disruptivas, donde se reportó en el año 2004 violencia escolar en alrededor de 20% de los estudiantes del sexo femenino y el 9% del sexo masculino.<sup>(16)</sup>

Otros estudios que abordaron la violencia escolar fue el informe CISNEROS VII en el año de 2005, donde se estudió la presencia de violencia escolar en alumnos de primaria, secundaria y bachillerato, con un control en el estudio reportado en el informe Cisneros X, donde mediante el estudio de una muestra de 24 990 alumnos de 14 comunidades se encontró que el 13.9% de los alumnos es agredido verbalmente, el 10.4% por el silencio o al no dirigirles la palabra, de tal modo que se reportó una tasa del 24.4% de acoso entre niños, 21.6% de acoso entre niñas, con un total de acoso de 23.3%.<sup>(1,2,3,16)</sup>

Todas estas modificaciones tuvieron como base las investigaciones realizadas a lo largo de estos años y los índices presentados en cada una de ellas como la que se presenta a través de estudios realizados en la Universidad de Yale, en USA, donde se identificó el acoso escolar, con altas tasas de prevalencia, solo con pequeñas variaciones de acuerdo a la ubicación geográfica.<sup>(17)</sup>

Así mismo se reportaron que 160,000 adolescentes faltan a la escuela todos los días por temor a un ataque o intimidación por parte de otros estudiantes, quienes están en riesgo de ideación suicida como consecuencia de un alto índice de problemas de salud mental. Estos resultados también demostraron la relación entre comportamientos suicidas, experiencias de victimización y la depresión que facilita la asociación entre la intimidación y victimización.<sup>(17,18)</sup>

Los resultados negativos más comunes asociados a la victimización son la depresión (con el 29,5% de los adolescentes intimidados informan síntomas depresivos en comparación con el 7,3% de sus pares no involucrados), ansiedad (con más del 50% de las víctimas de informes ansiedad severa), e incluso ideas de suicidio.<sup>(17,18)</sup>

En otro estudio realizado en el año de 2005, se identificó que un tercio de los alumnos en los 21 países europeos que componen la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) afirmó haber sido intimidado por lo menos una vez durante los dos meses anteriores, y una proporción similar de alumnos declaró llevar a cabo intimidación hacia otros compañeros. La prevalencia de los estudiantes son víctimas varía entre 8,0% y 46,0%, y la de los agresores varía entre el 5,0% y el 39,0%, con 20,0% de los niños en ambas categorías. <sup>(19)</sup>

En Estados Unidos en el año 2011, por medio de la prueba de Risk Behavior (CDC) se evaluaron a 15,425 estudiantes de secundaria, donde se identificó la frecuencia en que se presentaba el acoso entre estudiantes del sexo femenino versus el sexo masculino, identificando que existe más probabilidades de ser intimidado si es estudiante del sexo femenino con un porcentaje de 31.3% versus 22.9% de los estudiantes del sexo masculino, de estos a su vez identificando un porcentaje para ser molestados de 22% versus 10.8%, mientras que los estudiantes del sexo masculino solo son más propensos a reportar el acoso escolar con 12.2% versus 9.2% de los estudiantes del sexo femenino. La prevalencia de la intimidación en general disminuye desde los 14 años a los 18 años, de acuerdo a edad, sexo y raza. <sup>(20)</sup>

La prevalencia de la intimidación fue del 26,2% (28% entre los estudiantes del sexo masculino, el 24% entre los alumnos del sexo femenino). La ubicación de la mayoría de los casos de acoso estaba en camino a la escuela (70,5%), seguido de en las calles (28,5%), en el hogar (9,8%), mientras que la práctica de deportes (7,3%), en las fiestas (4,6%), en el trabajo (1,7%), y en otros lugares (1,6%). Los informes de la intimidación se asociaron con la insatisfacción de la vida, dificultades para relacionarse con los padres, participación en peleas con sus compañeros y la inseguridad en la zona. <sup>(2,21)</sup>

El Estudio Nacional de la Salud de la Escuela (PENSE), el estudio más completo sobre el tema de violencia escolar en Brasil, realizado en 2012, la prevalencia de la victimización de la intimidación que se encuentra en las capitales estatales de Brasil fue del 30,8%, con la frecuencia más alta (35,3%) se encuentran en Belo Horizonte, Sureste de Brasil con una prevalencia de la victimización por acoso fue del 35,4%. <sup>(2,21)</sup>

En cuanto a las investigaciones realizadas en México, se encuentran que en el año 2005 Prieto llevó a cabo una investigación de corte cualitativo en una secundaria ubicada en la Ciudad de México en la que se describe algunos episodios de violencia escolar tales como la venta de drogas, apodosos hacia los docentes y robo de sus pertenencias, peleas entre niñas, vandalismo, asaltos dentro de la escuela y algunos episodios de bullying. Sin embargo no se menciona la metodología ni las condiciones en las que se realizó. <sup>(22)</sup>

El Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE) elaboró un estudio en el que aplicó un cuestionario a 47 mil 858 alumnos de primaria y 52 mil 251 de secundaria con el fin de identificar la incidencia en actos de violencia. Cabe señalar que no se reporta el formato del cuestionario ni opciones de respuesta. En nivel primaria 19% de los alumnos reportaron que han participado en peleas, 9% realizaron actividades que dañaron objetos y 2.1% han robado algún objeto en la escuela. Mientras que en secundaria 11% reportó que participó en peleas, 7.3% realizaron actividades que dañaron objetos, 1.3% han robado algún objeto y 6.8% reconoció haber participado intimidando o amenazando a sus compañeros (Aguilera et al., 2007). La Secretaría de Educación del Distrito Federal (SEDF) y la Universidad Intercontinental (UIC) realizaron un estudio exploratorio sobre maltrato e intimidación entre compañeros en el año 2008. Participaron 3 mil 500 alumnos, los resultados señalan que 92% de los encuestados han recibido algún tipo de violencia en la escuela. A nivel primaria, 39% recibió violencia verbal, 32% física, 13% psicológica, 10% sexual y 5% cyber violencia (SEDF-UIC, 2009). Rocha y Pacheco (2008) realizaron un estudio con el propósito de identificar la incidencia de maltrato entre iguales en estudiantes de segundo grado de secundarias del estado de Yucatán. Adaptaron el cuestionario utilizado por el Defensor del Pueblo (2007), un instrumento desarrollado en España. Se reportaron los porcentajes de estudiantes que percibieron las siguientes conductas en su escuela: 85.4% apodos, 78.2% insultos, 66.3% golpes, 74.6% ignorar a otro, 59% no permitir participar, 45.8% obligar a hacer algo, 53.5% romper cosas, 85.5% hablar mal del otro, 53.9% robo de cosas, 74.9% esconder cosas y 12.9% intimidación con navajas, palos u otros objetos. Estos resultados se refieren a preguntas con respuestas dicotómicas, es decir presencia o ausencia. (1,2,3,4,23)

Por su parte Albores-Gallo y otros colaboradores en el 2011, realizaron otra investigación con el propósito de identificar la relación entre algunos trastornos psiquiátricos y la frecuencia del hostigamiento escolar. Participaron mil 92 niños de segundo a sexto grado de primarias de la Ciudad de México. Para identificar la frecuencia de bullying utilizaron un instrumento español (Test Bull-S) el cual se basa en la técnica de nominación por parte de los compañeros. (1,2,3,4,24)

De la muestra total 8.9% fue categorizado como víctima, 12.2% como agresores, 2.7% como víctima-agresor y 76% como controles. Encontraron que existen mayores índices de psicopatología en las víctimas-agresores y en los agresores. Las víctimas mostraron mayores puntajes en las escalas de ansiedad. En el estado de Tamaulipas se realizó un estudio con 688 alumnos de una escuela secundaria. Los resultados mostraron que 20.5% son víctimas de bullying, 13.1% agresores y 27.4% víctima-agresores (Joffre-Velázquez et al., 2011). Esto lo identificaron aplicando un instrumento llamado Concepciones sobre Intimidación y Maltrato entre Iguales (CIMEI) elaborado en España por Avilés y Monjas (2005). (1,2,3,4,24)

En México también se han realizado otros estudios evaluando la incidencia del acoso escolar en estudiantes de secundaria y las relaciones que existen entre los alumnos, como el que realizó Castillo y Pacheco en los años de 2008; por otro lado en el mismo año, se analizó desde el punto de vista sociocultural las prácticas de maestros y alumnos que construyen la identidad de los alumnos, abarcando el problema de la indisciplina no del lado de la escuela como institución sino del lado de los alumnos, es decir la indisciplina como una relación social. En el año de 2014, con apoyo de la Ley General de Educación, se realizaron cambios aprobados por los diputados, donde se establece que las autoridades del nivel federal, estatal y municipal deberán instrumentar políticas para diagnosticar, prevenir, controlar y erradicar este problema.<sup>(1,2,3,4)</sup>

Posteriormente se lleva a cabo la Creación de capacidad para reducir la intimidación, un taller convocado por el Consejo de la Niñez, la Juventud y las Familias del Instituto de Medicina y el Consejo de Investigación Nacional en abril de 2014 para identificar los modelos conceptuales y las intervenciones que han demostrado ser eficaces en la disminución de la intimidación.<sup>(1)</sup>

Los estudios de seguimiento han sugerido que la victimización de la intimidación es un antecedente de problemas emocionales, conductuales y psicosociales, tanto en el corto y el largo plazo. Por otra parte, los problemas de internalización y externalización se han demostrado como antecedentes de ser víctimas de la violencia escolar.<sup>(1)</sup>

La investigación ha demostrado que el acoso y la victimización en las escuelas con mayor frecuencia se producen en zonas no estructuradas, como parques infantiles, cafeterías, pasillos y autobuses. Estos lugares son propicios para la violencia escolar a causa de los bajos niveles de supervisión de un adulto, los altos niveles de actividad de los estudiantes, y la frecuencia de la interacción con sus compañeros.<sup>(1,2)</sup>

Para el abordaje de la violencia escolar es primordial enfocarnos en los alumnos, en nuestro caso en los adolescentes, y las causas que llevan a ellos al desequilibrio emocional, tomando la escuela como base para la prevalencia de la violencia, puesto que en este lugar es donde se desarrolla, en todas sus modalidades.<sup>(1,2)</sup>

La prevalencia de la intimidación reportada fue de 26.4% y la proporción no fue diferente según la edad o el sexo. La ubicación con la mayor frecuencia de intimidación fue la escuela (55,1%), seguido de en las calles (28,5%), en el camino entre el hogar y la escuela (15,4%), hogar (9,8%), la práctica de deportes (7,3%), por lo partes (4,6%), en el trabajo (1,7%), y en otros lugares (1,6%). Informes de acoso en el entorno escolar (en la escuela o en el camino entre la escuela y el hogar, que en conjunto representan el 70,4%), no fue diferente entre las edades, mientras que los informes en otros lugares fueron más prominentes entre los que tienen 17 años de edad.<sup>(2,3)</sup>

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Se ha observado la prevalencia de la violencia en sus diferentes modalidades a través del tiempo, con un impacto importante a nivel social y cultural, reflejado en el continuo problema de salud pública que este genera, y que a su vez día con día a tomado mayor fuerza, presentándose ahora en el ámbito escolar; lo que ha dado origen a la violencia escolar o también conocida como bullying, la cual conlleva a daños psicológicos, físicos y de salud, con consecuencias devastadoras para el que lo sufre.

La violencia escolar es un fenómeno preocupante por las consecuencias negativas que sufren los adolescentes, sin embargo a pesar de ser un tema de prioridad, se cuenta con pocos estudios al respecto y por lo tanto con una limitación en la aplicación de estrategias para su prevención, detección y erradicación oportuna.

La mayoría de los estudios realizados sobre la violencia escolar se han llevado a cabo en países de Europa, dejando a un lado países en vías de desarrollo como México, quien a pesar de las pocas investigaciones efectuadas, se ha identificado la prevalencia de esta problemática, por lo que es de suma importancia aunar más en el tema mediante un estudio exploratorio que abarque una muestra significativa de los adolescentes escolares, que permita la generación de datos estadísticos acerca de la violencia escolar, con la finalidad de que se permita la transmisión de herramientas básicas de atención y reconocimiento del fenómeno.

En la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %El Rosario+, no se ha realizado investigación sobre el tema de violencia escolar, que nos permita el conocimiento de los factores asociados desencadenantes de dicha problemática, así como su frecuencia a través de estos últimos años, que nos sirva como base crucial para ampliar la información por medio de futuras investigaciones. Es por lo que esta investigación pretende hacer énfasis en los factores que se relacionan para que se genere este tipo de comportamiento en los adolescentes, con el fin de generar estas estrategias oportunas para contrarrestar dicha problemática, aplicado en los derechohabientes de nuestra unidad.

Frente a la relevancia y desarrollo de este trabajo de investigación se plantea la siguiente pregunta:

**¿Cuál es la frecuencia con la que se presenta la violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEl RosarioĪ ?**

## OBJETIVOS

### OBJETIVO GENERAL

Determinar la frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %Ī Rosario+

### OBJETIVOS ESPECIFICOS

1. Identificar la frecuencia de violencia escolar fĪsica en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %Ī Rosario+
2. Identificar la frecuencia de violencia escolar psicolĪgica en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %Ī Rosario+
3. Identificar la frecuencia de violencia escolar verbal en los adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %Ī Rosario+
4. Identificar la frecuencia de violencia escolar social en los adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %Ī Rosario+
5. Identificar el grado de severidad de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %Ī Rosario+
6. Identificar el Īndice global de acoso de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %Ī Rosario+
7. Identificar la intensidad de acoso de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %Ī Rosario+
8. Conocer las caracterĪsticas sociodemogrĪficas (edad, gĪnero, escolaridad) de los adolescentes derechohabientes a la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %Ī Rosario+



## MATERIAL Y METODOS

Se realizó un estudio observacional, prospectivo, transversal, descriptivo, retrospectivo, con muestreo no probabilístico por conveniencia, calculando un tamaño de muestra de 358 adolescentes de entre 15 a 19 años de edad, con un nivel de confianza de 95%. El objetivo de este estudio fue determinar la frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, Íel Rosario.

En este estudio participaron adolescentes de entre 15 a 19 años de edad captados en la consulta externa de ambos turnos de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, Íel Rosario, donde se incluyeron pacientes de ambos géneros, que se encontraran cursando con una escolaridad de nivel básico, medio o medio superior, y superior, excluyendo a los pacientes que no aceptaron participar en el estudio, así como adolescentes que no llenen correctamente o en su totalidad el cuestionario. Previo consentimiento informado (Anexo 1 y 1.1), del cual cabe mencionar existen dos versiones, la primera correspondiente a adolescentes mayores de edad y la segunda versión para menores de edad, de igual manera se aplicó un cuestionario diseñado ex profeso, conformado por dos secciones, la primera sección incluye los factores sociodemográficos como edad, escolaridad y género, la segunda sección corresponde al ÍCuestionario CISNEROS, el cual consta de 50 ítems, es una escala tipo Likert, donde se valoró por medio de las opciones de frecuencia de entre Ínunca, Ípocas veces o Ímuchas veces, así como una escala adicional indirecta con respuesta dicotómica (sí/no) sobre la presencia de violencia escolar y su tipo, que se recolecta mediante la transformación de la puntuación del cuestionario, donde el resultado se obtiene mediante la medición de los ítems que corresponden a la violencia escolar con ayuda de una tabla de cálculo con escala de valores para la evaluación de los elementos de violencia escolar del instrumento de Cisneros.

Al contar con la recolección de datos, estos fueron registrados y analizados mediante estadística descriptiva con la finalidad de obtener porcentajes y frecuencias para la presentación de cada tipo de violencia escolar y su correlación con las variables sociodemográficas (edad, género y escolaridad). La representación se realizó con grafico de barras simples y grafico circular, de sectores o de pastel para representar distribuciones de frecuencias relativas (%) de variables cualitativas y/o cuantitativas, a través de una hoja de cálculo pre codificada de Microsoft Excel. Posteriormente los resultados obtenidos se compararon con la literatura existente de violencia escolar y se discutieron sus implicaciones y consecuencias.

El estudio se realizó bajo los lineamientos éticos de investigación en salud en seres humanos.

## RESULTADOS

En el estudio participaron 358 adolescentes de entre 15 y 19 años de edad derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario, obteniendo los siguientes resultados:

**En cuanto a las variables sociodemográficas analizadas se obtuvo las siguientes frecuencias:**

De acuerdo a la distribución de frecuencia de violencia escolar por género de los adolescentes se encontraron los siguientes resultados: género masculino 28 (73%) con violencia escolar muy baja, 48 (36%) con violencia escolar baja, 17 (27%) con violencia escolar casi baja, 9 (69%) con violencia escolar media, 2 (67%) con violencia escolar casi alta, 3 (69%) con violencia escolar alta y 0 (0%) con violencia escolar muy alta; en cuanto al género femenino 76 (27%) con violencia escolar muy baja, 84 (64%) con violencia escolar baja, 46 (73%) con violencia escolar casi baja, 4 (31%) con violencia escolar media, 1 (33%) con violencia escolar casi alta, 2 (40%) con violencia escolar alta y 0 (0%) con violencia escolar muy alta (Tabla No. 1 y Gráfica No. 1).

En relación a la distribución de frecuencia de violencia escolar por edad de los adolescentes en estudio se encontró en adolescentes de 15 años con: 19 (31%) con violencia escolar muy baja, 25 (20%) con violencia escolar baja, 32 (29%) con violencia escolar casi baja, 4 (24%) con violencia escolar media, 0 (%) con violencia escolar casi alta, 0 (0%) con violencia escolar alta, 0 (0%) con violencia escolar muy alta; adolescentes de 16 años con: 15 (25%) con violencia escolar muy baja, 31 (25%) con violencia escolar baja, 41 (38%) con violencia escolar casi baja, 13 (76%) con violencia escolar media, 2 (67%) con violencia escolar casi alta, 0 (%) con violencia escolar alta, 0 (0%) con violencia escolar muy alta; en adolescentes de 17 años se encontró: 17 (28%) con violencia escolar muy baja, 29 (23%) con violencia escolar baja, 15 (14%) con violencia escolar casi baja, 0 (%) con violencia escolar media, 1 (33%) con violencia escolar casi alta, 5 (100%) con violencia escolar alta, 0 (0%) con violencia escolar muy alta; adolescentes de 18 años con: 5 (8%) con violencia escolar muy baja, 27 (22%) con violencia escolar baja, 19 (17%) con violencia escolar casi baja, 0 (0%) con violencia escolar media, 0 (0%) con violencia escolar casi alta, 0 (0%) con violencia escolar alta, 0 (0%) con violencia escolar muy alta; adolescentes de 19 años con: 5 (8%) con violencia escolar muy baja, 13 (10%) con violencia escolar baja, 2 (2%) con violencia escolar casi baja, 0 (0%) con violencia escolar media, 0 (0%) con violencia escolar casi alta, 0 (0%) con violencia escolar alta, 0 (0%) con violencia escolar muy alta. (Tabla No. 2 y Gráfica No. 2).

De acuerdo a la distribución de frecuencia de violencia escolar por escolaridad el resultado en escolaridad secundaria fue: 12 (12%) con violencia escolar muy baja, 14 (11%) con violencia escolar baja, 9 (16%) con violencia escolar casi baja, 10 (45%) con violencia escolar media, 1 (33%) con violencia escolar casi alta, 3 (60%) con violencia escolar alta, 0 (0%) con violencia escolar muy alta. (Tabla No. 3 y Gráfica No. 3).

**Al analizar la distribución de la frecuencia de acuerdo a los tipos de violencia escolar con relación al género se encontró:**

En relación a la distribución de tipos de violencia escolar por género se encontró el género masculino: 187 (66%) con violencia escolar psicológica, 138 (61%) con violencia escolar física, 127 (53%) con violencia escolar social, 176 (62%) con violencia escolar verbal y de acuerdo al sexo femenino se reportó: 96 (34%) con violencia escolar psicológica, 87 (39%) con violencia escolar física, 114 (47%) con violencia escolar social y 110 (38%) con violencia escolar verbal. (Tabla No. 4 y Gráfica No. 4).

Con respecto a la distribución de los tipos de violencia por edad se encontró en adolescentes de 15 años: 89 (31%) con violencia escolar psicológica, 87 (39%) con violencia escolar física, 61 (25%) con violencia escolar social, 67 (24%) con violencia escolar verbal; adolescentes de 16 años con; 89 (31%) con violencia escolar psicológica, 73 (32%) con violencia escolar física, 62 (26%) con violencia escolar social, 94 (33%) con violencia escolar verbal; adolescentes de 17 años con: 78 (28%) con violencia escolar psicológica, 45 (20%) con violencia escolar física, 60 (25%) con violencia escolar social y 78 (27%); adolescentes de 18 años con: 19 (7%) con violencia escolar psicológica, 19 (9%) con violencia escolar física, 37 (15%) con violencia escolar social y 32 (11%) con violencia escolar verbal; adolescentes de 19 años con: 10 (3%) con violencia escolar psicológica, 1 (0%) con violencia escolar física, 21 (9%) con violencia escolar social y 15 (5%) con violencia escolar verbal. (Tabla No. 5 y Gráfica No. 5)

Al analizar la distribución de tipos de violencia escolar con la escolaridad encontramos a los adolescentes de secundaria: 21 (15%) con violencia escolar psicológica, 9 (18%) con violencia escolar física, 8 (9%) con violencia escolar social y 11 (26%) con violencia escolar verbal; adolescentes de bachillerato con: 117 (82%) con violencia escolar psicológica, 40 (82%) con violencia escolar física, 73 (86%) con violencia escolar social, 31 (72%) con violencia escolar verbal y con escolaridad de licenciatura con: 5 (3%) con violencia escolar psicológica, 0 (0%) con violencia escolar física, 4 (5%) con violencia escolar social y 1 (2%) con violencia escolar verbal.(Tabla No. 6 y Gráfica No. 6).

**En cuanto a la distribución del índice general de acoso con relación al género se encontró:**

Al analizar el género masculino con relación al índice general de acoso se encontró: 50 (40%) con índice general de acoso muy bajo, 43 (36%) con índice general de acoso bajo, 10 (20%) con índice general de acoso casi bajo, 4 (18%) con índice de acoso medio, 0 (0%) con índice de acoso casi alto, 0 (0%) con índice de acoso alto, 0 (0%) con índice de acoso muy alto y en cuanto al género femenino: 76 (60%) con índice global de acoso muy bajo, 77 (64%) con índice global de acoso bajo, 41 (80%) con índice global de acoso casi bajo, 18 (82%) con índice global de acoso medio, 1 (100%) con índice global de acoso casi alto, 0 (0%) con índice global de acoso alto y 0 (0%) con índice global de acoso muy alto.(Tabla No. 7 y Gráfica No. 7).

Referente a la distribución del índice general de acoso por edad con adolescentes de 15 años con: 42 (18%) con índice global de acoso muy bajo, 31 (32%) con índice global de acoso bajo, 7 (19%) con índice global de acoso casi bajo, 0 (0%) con índice global de acoso medio, 0 (0%) con índice global de acoso casi alto, 0 (0%) con índice global de acoso alto y 0 (0%) con índice global de acoso muy alto; adolescentes de 16 años con: 70 (19%) con índice global de acoso muy bajo, 23 (23%) con índice global de acoso bajo, 10 (27%) con índice global de acoso casi bajo, 0 (0%) con índice global de acoso medio, 0 (0%) con índice global de acoso casi alto, 0 (0%) con índice global de acoso alto y 0 (0%) con índice global de acoso muy alto; adolescentes de 17 años con: 27 (20%) con índice global de acoso muy bajo, 15 (15%) con índice global de acoso bajo, 15 (41%) con índice global de acoso casi bajo, 9 (56%) con índice global de acoso medio, 1 (100%) con índice global de acoso casi alto, 0 (0%) con índice global de acoso alto y 0 (0%) con índice global de acoso muy alto; adolescentes de 18 años con: 23 (21%) con índice global de acoso muy bajo, 30 (30%) con índice global de acoso bajo, 5 (13%) con índice global de acoso casi bajo, 7 (44%) con índice global de acoso medio, 0 (0%) con índice global de acoso casi alto, 0 (0%) con índice global de acoso alto y 0 (0%) con índice global de acoso muy alto y adolescentes de 19 años con: 20 (22%) con índice global de acoso muy bajo, 0 (0%) con índice global de acoso bajo, 0 (0%) con índice global de acoso casi bajo, 0 (0%) con índice global de acoso medio, 0 (0%) con índice global de acoso casi alto, 0 (0%) con índice global de acoso alto y 0 (0%) con índice global de acoso muy alto. (Tabla No. 8 y Gráfica No. 8).

En cuanto a la distribución del índice general de acoso por escolaridad se encontró a los adolescentes que cursaban la secundaria con: 19 (53%) con índice general de acoso muy bajo, 25 (20%) con índice general de acoso bajo, 4 (7%) con índice general de acoso casi bajo, 1 (20%) con índice general de acoso medio, 0 (0%) con índice general de acoso casi alto, 0 (0%) con índice general de acoso alto y 0 (0%) con índice general de acoso muy alto; adolescentes en bachillerato o preparatoria con: 10 (28%) con índice general de acoso muy bajo, 97 (78%) con índice general de acoso bajo, 53 (93%) con índice general de acoso casi bajo, 4 (80%) con índice general de acoso medio, 3 (100%) con índice general de acoso casi alto, 2 (100%) con índice general de acoso alto y 0 (0%) con índice general de acoso muy alto y adolescentes en licenciatura con: 7 (19%) con índice general de acoso muy bajo, 3 (2%) con índice general de acoso bajo, 0 (0%) con índice general de acoso casi bajo, 0 (0%) con índice general de acoso medio, 0 (0%) con índice general de acoso casi alto, 0 (0%) con índice general de acoso alto y 0 (0%) con índice general de acoso muy alto. (Tabla No. 9 y Gráfica No. 9).

**En cuanto al análisis de la distribución de intensidad de acoso por género en adolescentes se obtuvo los siguientes resultados:**

Al analizar el género masculino con relación a la intensidad de acoso se encontró: 72 (36%) con intensidad de acoso muy bajo, 35 (32%) con intensidad de acoso bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso casi bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso medio, 0 (0%) con intensidad de acoso casi alto, 0 (0%) con intensidad de acoso alto, 0 (0%) con intensidad de acoso muy alto y en cuanto al género femenino: 128 (64%) con intensidad de acoso muy bajo, 76 (68%) con intensidad de acoso bajo, 17 (100%) con intensidad de acoso casi bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso medio, 0 (0%) con intensidad de acoso casi alto, 0 (0%) con intensidad de acoso alto, 0 (0%) con intensidad de acoso muy alto. (Tabla No. 10 y Gráfica No. 10).

Con respecto a la distribución de la intensidad de acoso de acuerdo a la edad se obtuvo en adolescentes de 15 años: 39 (24%) con intensidad de acoso muy bajo, 41 (33%) con intensidad de acoso bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso casi bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso medio, 0 (0%) con intensidad de acoso casi alto, 0 (0%) con intensidad de acoso alto y 0 (0%) con intensidad de acoso muy alto; adolescentes de 16 años: 49 (30%) con intensidad de acoso muy bajo, 32 (25%) con intensidad de acoso bajo, 21 (70%) con intensidad de acoso casi bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso medio, 0 (0%) con intensidad de acoso casi alto, 0 (0%) con intensidad de acoso alto y 0 (0%) con intensidad de acoso muy alto; adolescentes de 17 años: 39 (24%) con intensidad de acoso muy bajo, 27 (22%) con intensidad de acoso bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso casi bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso medio, 1 (100%) con intensidad de acoso casi alto, 0 (0%) con intensidad de acoso alto y 0 (0%) con intensidad de acoso muy alto; adolescentes de 18 años: 17 (10%) con intensidad de acoso muy bajo, 25 (20%) con intensidad de acoso bajo, 9 (30%) con intensidad de acoso casi bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso medio, 0 (0%) con intensidad de acoso casi alto, 0 (0%) con intensidad de acoso alto y 0 (0%) con intensidad de acoso muy alto y adolescentes de 19 años: 20 (12%) con intensidad de acoso muy bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso bajo, 0(0%) con intensidad de acoso casi bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso medio, 0 (0%) con intensidad de acoso casi alto, 0 (0%) con intensidad de acoso alto y 0 (0%) con intensidad de acoso muy alto. (Tabla No. 11 y Gráfica No. 11).

En relación a la distribución de intensidad de acoso por escolaridad se encontraron en adolescentes de secundaria: 29 (9%) con intensidad de acoso muy bajo, 20 (33%) con intensidad de acoso bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso casi bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso medio, 0 (0%) con intensidad de acoso casi alto, 0 (0%) con intensidad de acoso alto y 0 (0%) con intensidad de acoso muy alto; adolescentes de bachillerato o preparatoria: 198 (86%) con intensidad de acoso muy bajo, 40 (67%) con intensidad de acoso bajo, 19 (100%) con intensidad de acoso casi bajo, 2 (100%) con intensidad de acoso medio, 2 (100%) con intensidad de acoso casi alto, 0 (0%) con intensidad de acoso alto y 0 (0%) con intensidad de acoso muy alto y adolescentes de licenciatura: 10 (6%) con intensidad de acoso muy bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso bajo, 0 (0%) con

intensidad de acoso casi bajo, 0 (0%) con intensidad de acoso medio, 0 (0%) con intensidad de acoso casi alto, 0 (0%) con intensidad de acoso alto y 0 (0%) con intensidad de acoso muy alto. (Tabla No. 12 y Gráfica No. 12).

**Al analizar la distribución del indicador de violencia escolar de acuerdo al instrumento de CISNEROS por género, se distribuyó de la siguiente forma:**

La distribución del indicador de violencia escolar de acuerdo al instrumento CISNEROS en el género masculino se obtuvo: 90 (32%) con violencia escolar con desprecio . ridiculización, 56 (62%) con violencia escolar con coacción, 113 (59%) con violencia escolar con agresiones, 101 (69%) con violencia escolar con robos, 31 (24%) con violencia escolar con exclusión . bloqueo social, 49 (22%) con violencia escolar con restricción . comunicación, 30 (50%) con violencia escolar con intimidación con amenazas y 126 (46%) con violencia con hostigamiento verbal y en el género femenino: 189 (68%) con violencia escolar con desprecio . ridiculización, 34 (38%) con violencia escolar con coacción, 79 (41%) con violencia escolar con agresiones, 46 (31%) con violencia escolar con robos, 97 (76%) con violencia escolar con exclusión . bloqueo social, 173 (78%) con violencia escolar con restricción . comunicación, 30 (50%) con violencia escolar con intimidación con amenazas y 150 (54%) con violencia con hostigamiento verbal. (Tabla No. 13 y Gráfica No. 13).

En cuanto a la distribución del indicador de violencia escolar de acuerdo al instrumento CISNEROS por edad se obtuvo en adolescentes de 15 años: 87 (31%) con violencia escolar con desprecio . ridiculización, 13 (14%) con violencia escolar con coacción, 41 (21%) con violencia escolar con agresiones, 62 (23%) con violencia escolar con robos, 30 (23%) con violencia escolar con exclusión . bloqueo social, 66 (30%) con violencia escolar con restricción . comunicación, 10 (17%) con violencia escolar con intimidación con amenazas y 65 (34%) con violencia con hostigamiento verbal; adolescentes de 16 años: 91 (33%) con violencia escolar con desprecio . ridiculización, 15 (17%) con violencia escolar con coacción, 52 (27%) con violencia escolar con agresiones, 81 (29%) con violencia escolar con robos, 39 (31%) con violencia escolar con exclusión . bloqueo social, 73 (33%) con violencia escolar con restricción . comunicación, 15 (25%) con violencia escolar con intimidación con amenazas y 77 (28%) con violencia con hostigamiento verbal; adolescentes de 17 años: 58 (21%) con violencia escolar con desprecio . ridiculización, 51 (57%) con violencia escolar con coacción, 47 (25%) con violencia escolar con agresiones, 73 (27%) con violencia escolar con robos, 27 (21%) con violencia escolar con exclusión . bloqueo social, 80 (36%) con violencia escolar con restricción . comunicación, 21 (35%) con violencia escolar con intimidación con amenazas y 83 (30%) con violencia con hostigamiento verbal; adolescentes de 18 años: 33 (12%) con violencia escolar con desprecio . ridiculización, 10 (11%) con violencia escolar con coacción, 41 (21%) con violencia escolar con agresiones, 48 (17%) con violencia escolar con robos, 25 (20%) con violencia escolar con exclusión . bloqueo social, 0 (0%) con violencia escolar con restricción . comunicación, 9 (15%) con violencia escolar con intimidación con amenazas y 42 (15%).

FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA  
UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

Con violencia con hostigamiento verbal y adolescentes de 19 años: 10 (3%) con violencia escolar con desprecio . ridiculización, 1 (1%) con violencia escolar con coacción, 11 (6%) con violencia escolar con agresiones, 12 (4%) con violencia escolar con robos, 7 (5%) con violencia escolar con exclusión . bloqueo social, 3 (1%) con violencia escolar con restricción . comunicación, 5 (8%) con violencia escolar con intimidación con amenazas y 9 (3%) con violencia con hostigamiento verbal. (Tabla No. 14 y Gráfica No. 14).

Referente a la distribución del indicador de violencia escolar de acuerdo al instrumento de CISNEROS por escolaridad, en adolescentes de escolaridad secundaria; 65 (23%) con violencia escolar con desprecio . ridiculización, 27 (30%) con violencia escolar con coacción, 47 (25%) con violencia escolar con agresiones, 59 (40%) con violencia escolar con robos, 34 (27%) con violencia escolar con exclusión . bloqueo social, 36 (19%) con violencia escolar con restricción . comunicación, 10 (17%) con violencia escolar con intimidación con amenazas y 81 (29%) con violencia con hostigamiento verbal; adolescentes de escolaridad bachillerato o preparatoria; 201 (72%) con violencia escolar con desprecio . ridiculización, 51 (57%) con violencia escolar con coacción, 137 (71%) con violencia escolar con agresiones, 85 (58%) con violencia escolar con robos, 82 (64%) con violencia escolar con exclusión . bloqueo social, 149 (77%) con violencia escolar con restricción . comunicación, 49 (82%) con violencia escolar con intimidación con amenazas y 178 (65%) con violencia con hostigamiento verbal y adolescentes de escolaridad licenciatura; 13 (5%) con violencia escolar con desprecio . ridiculización, 12 (13%) con violencia escolar con coacción, 8 (4%) con violencia escolar con agresiones, 3 (2%) con violencia escolar con robos, 12 (9%) con violencia escolar con exclusión . bloqueo social, 7 (4%) con violencia escolar con restricción . comunicación, 1 (1%) con violencia escolar con intimidación con amenazas y 17 (8%) con violencia con hostigamiento verbal. (Tabla No. 15 y Gráfica No. 15).

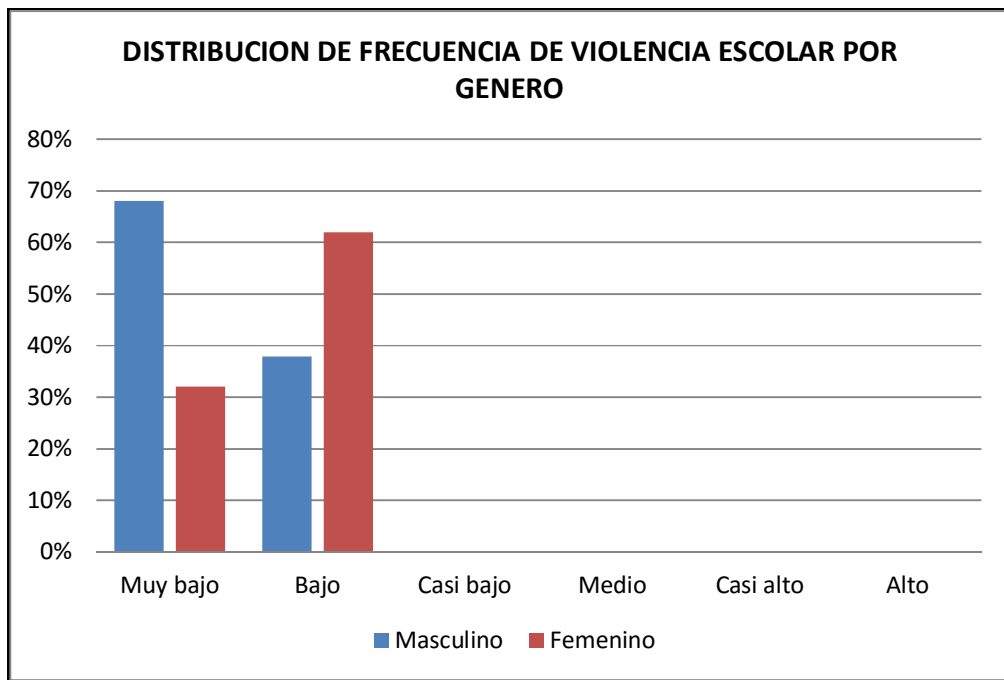
## TABLAS Y GRAFICAS

**Tabla No. 1:** Distribución de frecuencia de violencia escolar por género.

Genero	Muy bajo		Bajo		Casi bajo		Medio		Casi alto		Alto		Muy alto	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Masculino	28	73%	48	36%	17	27%	9	69%	2	67%	3	60%	0	0%
Femenino	76	27%	84	64%	46	73%	4	31%	1	33%	2	40%	0	0%
Total	104	100%	132	100%	63	100%	13	100%	3	100%	5	100%	0	100%

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %El Rosario+.

**Gráfica No.1:** Distribución de frecuencia de violencia escolar por género.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %El Rosario+.



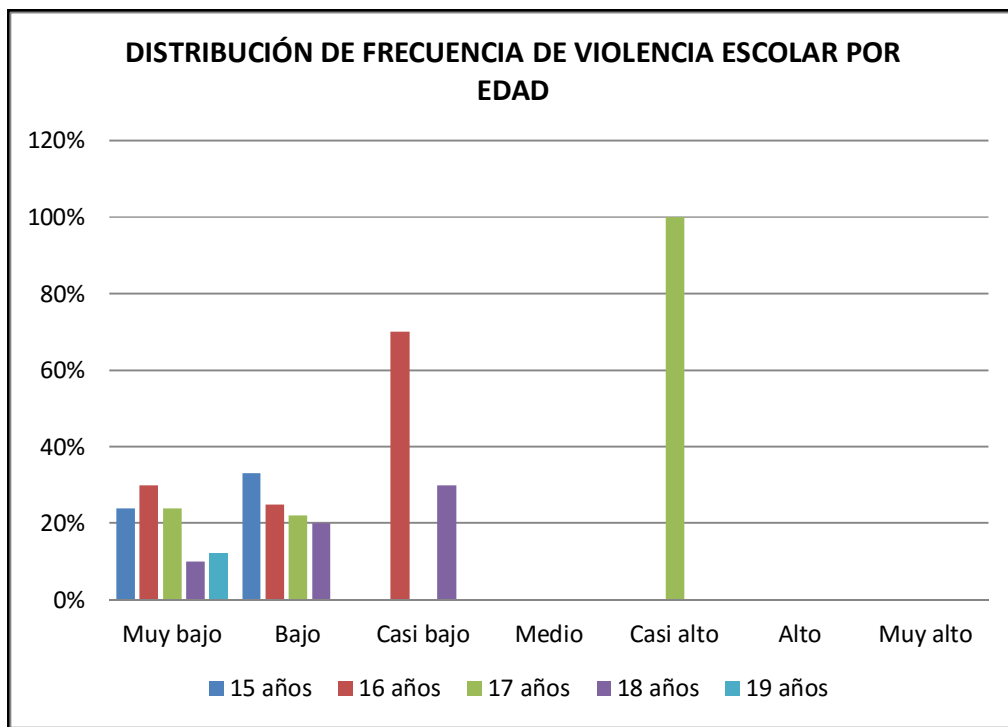
FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

**Tabla No. 2:** Distribución de frecuencia de violencia escolar por edad.

Edad	Muy bajo		Bajo		Casi bajo		Medio		Casi alto		Alto		Muy alto	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
15	19	31%	25	20%	32	29%	4	24%	0	0%	0	0%	0	0%
16	15	25%	31	25%	41	38%	13	76%	2	67%	0	0%	0	0%
17	17	28%	29	23%	15	14%	0	0%	1	33%	5	100%	0	0%
18	5	8%	27	22%	19	17%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
19	5	8%	13	10%	2	2%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Total	61	100%	125	100%	109	100%	17	100%	3	100%	5	100%	0	100%

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, Íel Rosario.

**Gráfica No. 2:** Distribución de frecuencia de violencia escolar por edad.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, Íel Rosario.

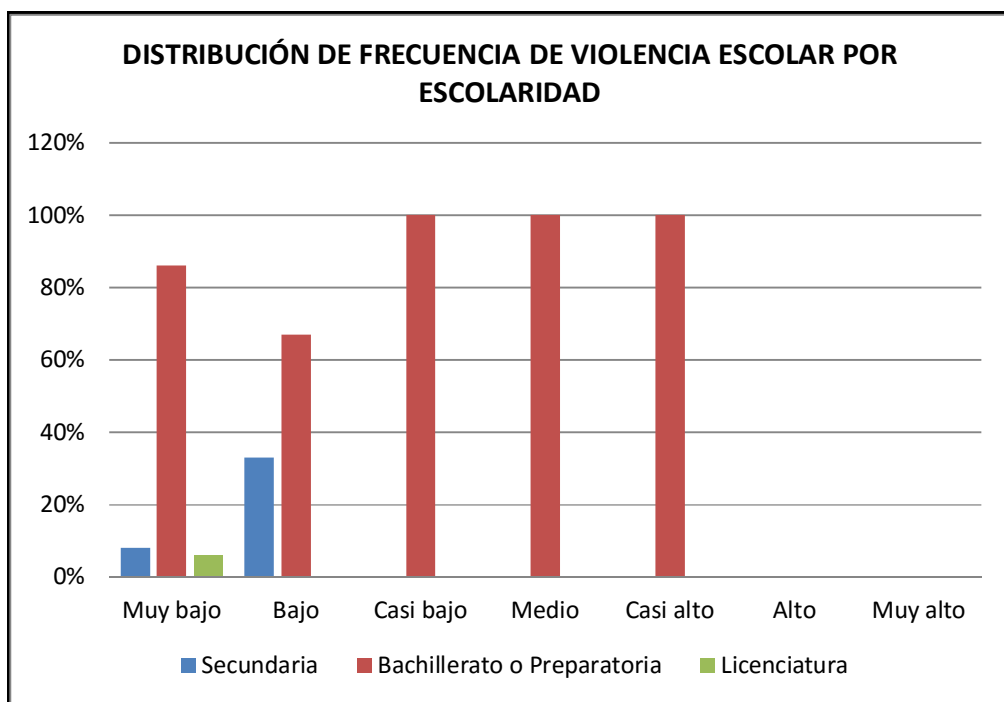
FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

**Tabla No. 3:** Distribución de frecuencia de violencia escolar por escolaridad.

Escolaridad	Muy bajo		Bajo		Casi bajo		Medio		Casi alto		alto		Muy alto	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Secundaria	12	12%	14	11%	9	16%	10	45%	1	33%	3	60%	0	0%
Bachillerato Preparatoria	84	83%	113	88%	43	78%	12	55%	2	67%	2	40%	0	0%
Licenciatura	5	5%	2	1%	3	6%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
<b>Total</b>	<b>101</b>	<b>100%</b>	<b>129</b>	<b>100%</b>	<b>55</b>	<b>100%</b>	<b>22</b>	<b>100%</b>	<b>3</b>	<b>100%</b>	<b>5</b>	<b>100%</b>	<b>0</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

**Gráfica No. 3:** Distribución de frecuencia de violencia escolar por escolaridad.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

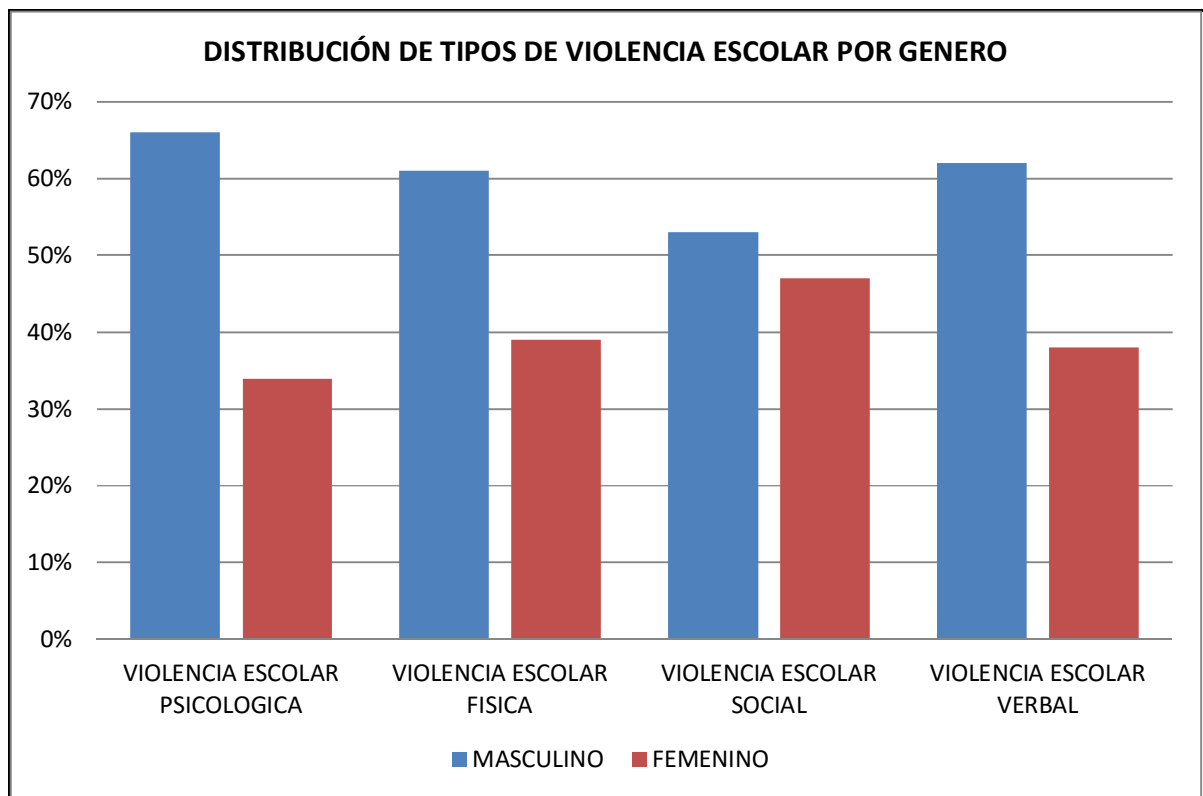
FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

**Tabla No. 4:** Distribución de tipos de violencia escolar por género.

Género	VIOLENCIA ESCOLAR PSICOLOGICA		VIOLENCIA ESCOLAR FISICA		VIOLENCIA ESCOLAR SOCIAL		VIOLENCIA ESCOLAR VERBAL	
	No.	PORCENTAJE (%)	No.	PORCENTAJE (%)	No.	PORCENTAJE (%)	No.	PORCENTAJE (%)
Masculino	187	66%	138	61%	127	53%	176	62%
Femenino	96	34%	87	39%	114	47%	110	38%
<b>Total</b>	<b>283</b>	<b>100%</b>	<b>225</b>	<b>100%</b>	<b>241</b>	<b>100%</b>	<b>286</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

**Gráfica No. 4:** Distribución de tipos de violencia escolar por género.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

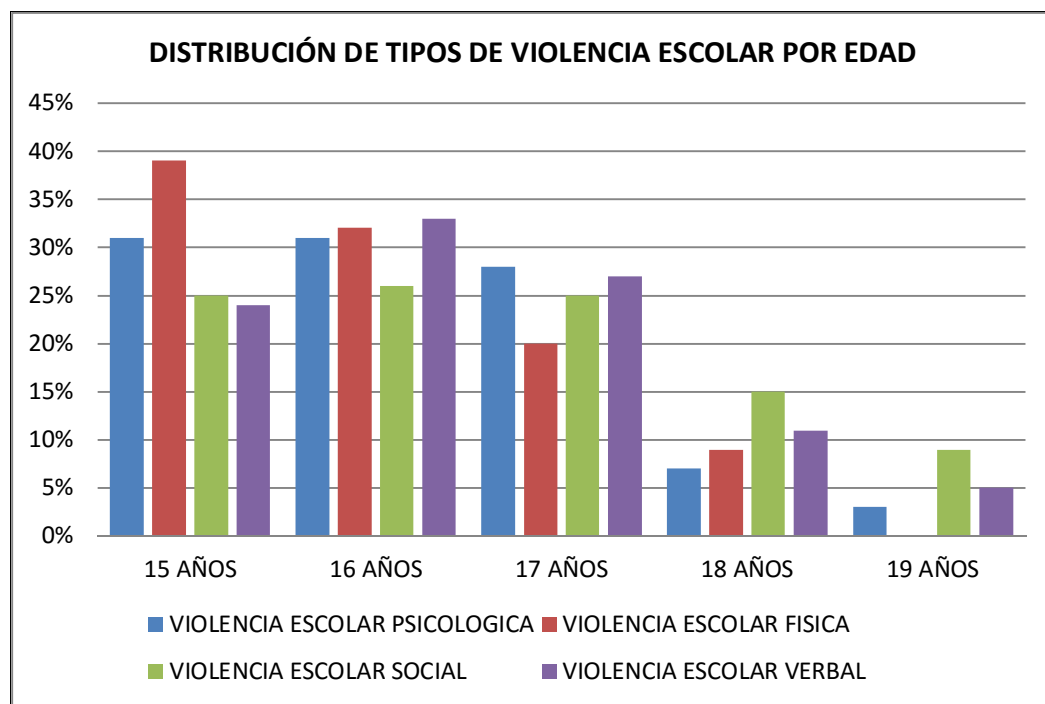
FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

**Tabla No. 5:** Distribución de tipos de violencia escolar por edad.

Edad (años)	VIOLENCIA ESCOLAR PSICOLOGICA		VIOLENCIA ESCOLAR FISICA		VIOLENCIA ESCOLAR SOCIAL		VIOLENCIA ESCOLAR VERBAL	
	No.	PORCENTAJE (%)	No.	PORCENTAJE (%)	No.	PORCENTAJE (%)	No.	PORCENTAJE (%)
15	87	31%	87	39%	61	25%	67	24%
16	89	31%	73	32%	62	26%	94	33%
17	78	28%	45	20%	60	25%	78	27%
18	19	7%	19	9%	37	15%	32	11%
19	10	3%	1	0%	21	9%	15	5%
<b>Total</b>	<b>283</b>	<b>100%</b>	<b>225</b>	<b>100%</b>	<b>241</b>	<b>100%</b>	<b>286</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

**Gráfica No. 5:** Distribución de tipos de violencia escolar por edad.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

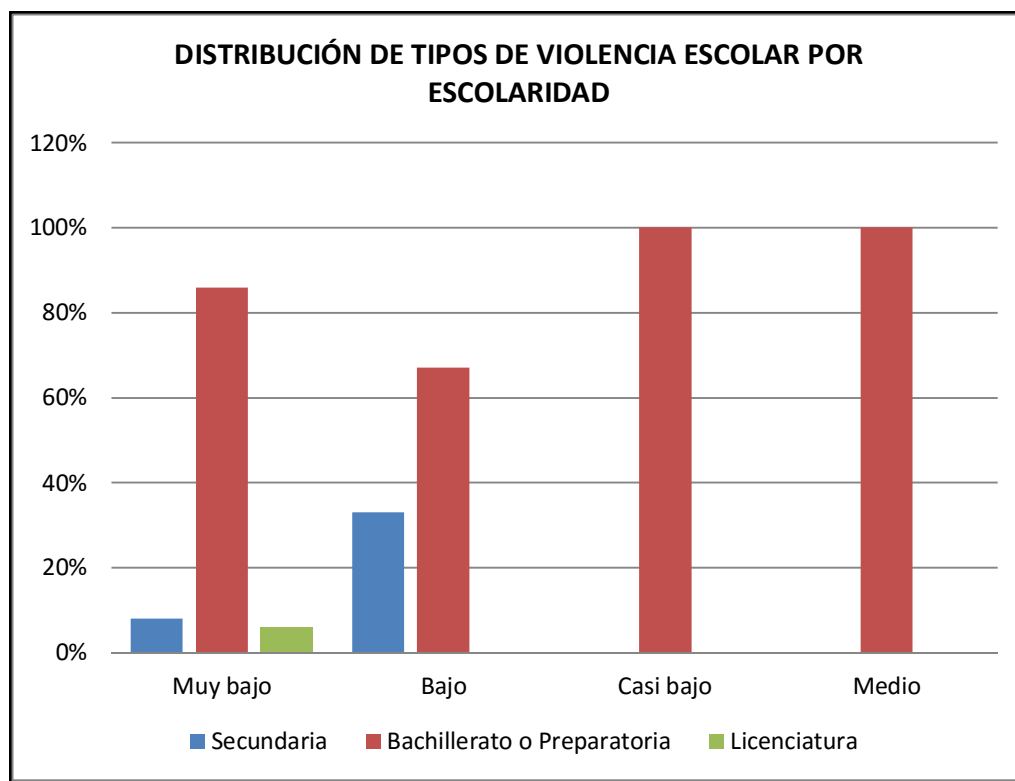
FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

**Tabla No. 6:** Distribución de tipos de violencia escolar por escolaridad.

Escolaridad	VIOLENCIA ESCOLAR PSICOLÓGICA		VIOLENCIA ESCOLAR FÍSICA		VIOLENCIA ESCOLAR SOCIAL		VIOLENCIA ESCOLAR VERBAL	
	No.	PORCENTAJE (%)	No.	PORCENTAJE (%)	No.	PORCENTAJE (%)	No.	PORCENTAJE (%)
Secundaria	21	15%	9	18%	8	9%	11	26%
Bachillerato Preparatoria	117	82%	40	82%	73	86%	31	72%
Licenciatura	5	3%	0	0%	4	5%	1	2%
<b>Total</b>	<b>143</b>	<b>100%</b>	<b>49</b>	<b>100%</b>	<b>85</b>	<b>100%</b>	<b>43</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

**Gráfica No. 6:** Distribución de tipos de violencia escolar por escolaridad.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

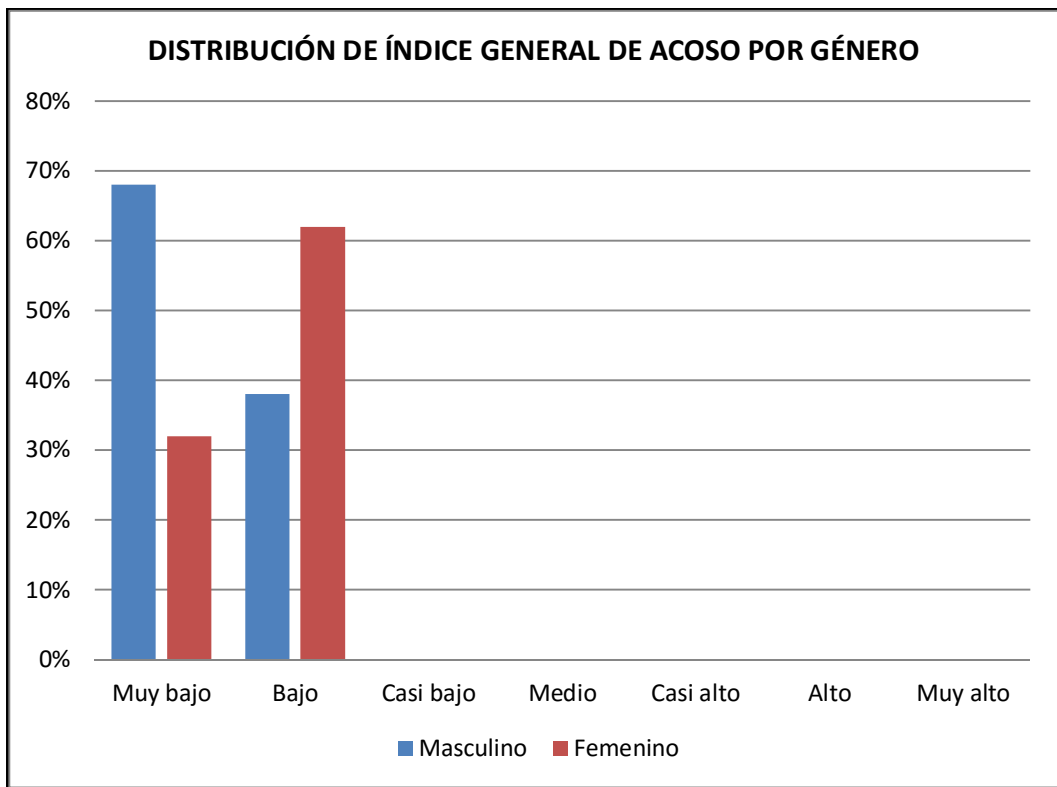
FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA  
UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

**Tabla No. 7:** Distribución de índice general de acoso por género.

Genero	Muy bajo		Bajo		Casi bajo		Medio		Casi alto		alto		Muy alto	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Masculino	50	40%	43	36%	10	20%	4	18%	0	0%	0	0%	0	0%
Femenino	76	60%	77	64%	41	80%	18	82%	1	100%	0	0%	0	0%
Total	126	100%	120	100%	51	100%	22	100%	1	100%	0	100%	0	100%

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %El Rosario+.

**Gráfica No. 7:** Distribución de índice general de acoso por género.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, %El Rosario+.

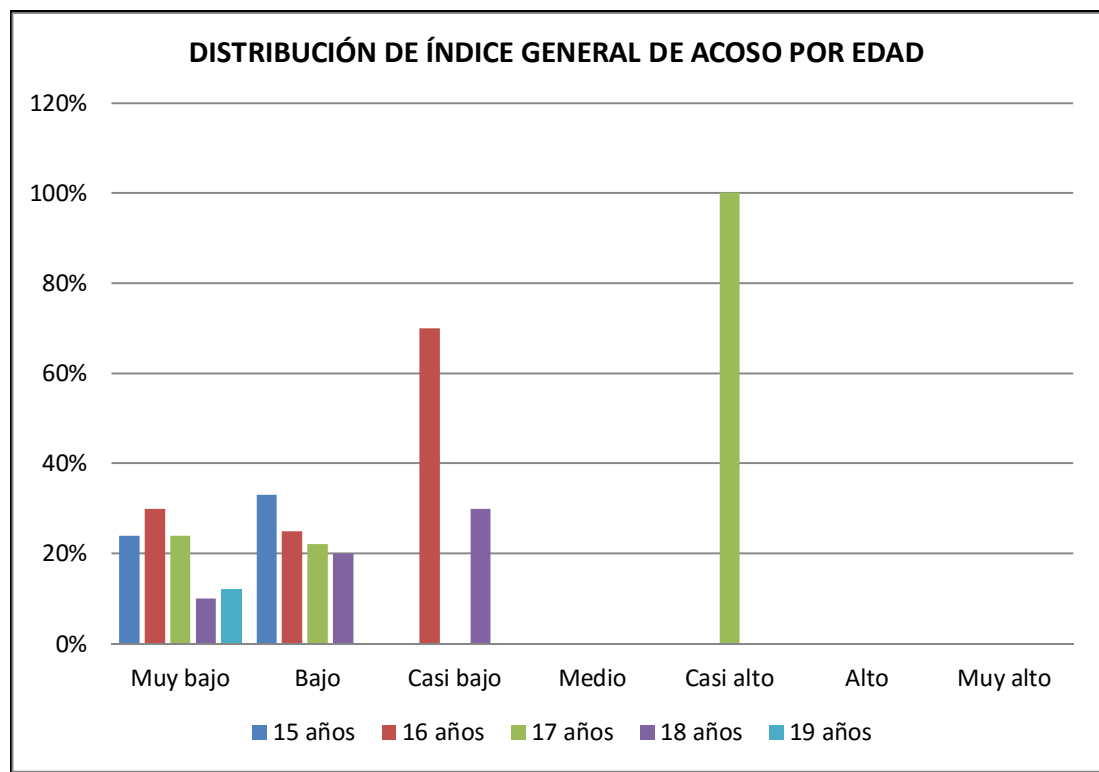
FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

**Tabla No. 8:** Distribución de índice general de acoso por edad.

Edad	Muy bajo		Bajo		Casi bajo		Medio		Casi alto		alto		Muy alto	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
15	42	18%	31	32%	7	19%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
16	70	19%	23	23%	10	27%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
17	27	20%	15	15%	15	41%	9	56%	1	100%	0	0%	0	0%
18	23	21%	30	30%	5	13%	7	44%	0	0%	0	0%	0	0%
19	20	22%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Total	182	100%		100%		100%		100%	1	100%	0	100%	0	100%

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

**Gráfica No. 8:** Distribución de índice general de acoso por edad.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

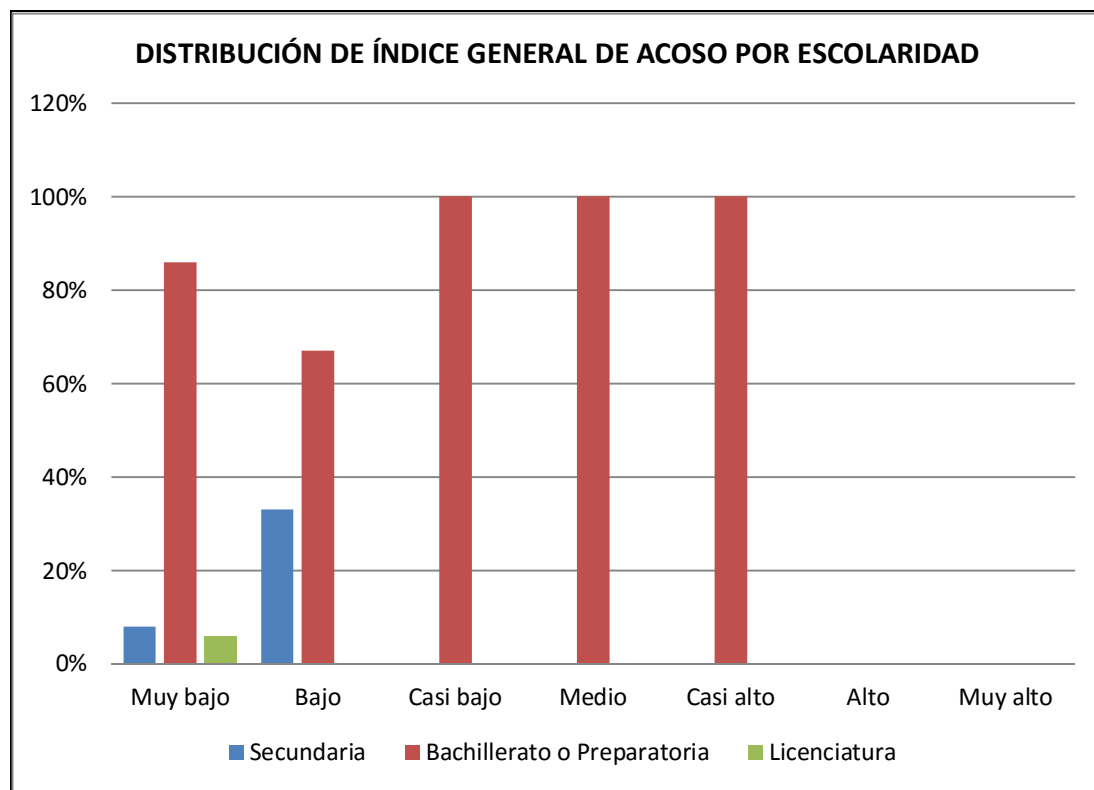
FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

**Tabla No. 9:** Distribución de índice general de acoso por escolaridad.

Escolaridad	Muy bajo		Bajo		Casi bajo		Medio		Casi alto		alto		Muy alto	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Secundaria	19	53%	25	20%	4	7%	1	20%	0	0%	0	0%	0	0%
Bachillerato Preparatoria	10	28%	97	78%	53	93%	4	80%	3	100%	2	100%	0	0%
Licenciatura	7	19%	3	2%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Total		100%		100%		100%		100%		100%		100%		100%

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

**Gráfica No. 9:** Distribución de índice general de acoso por escolaridad.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.



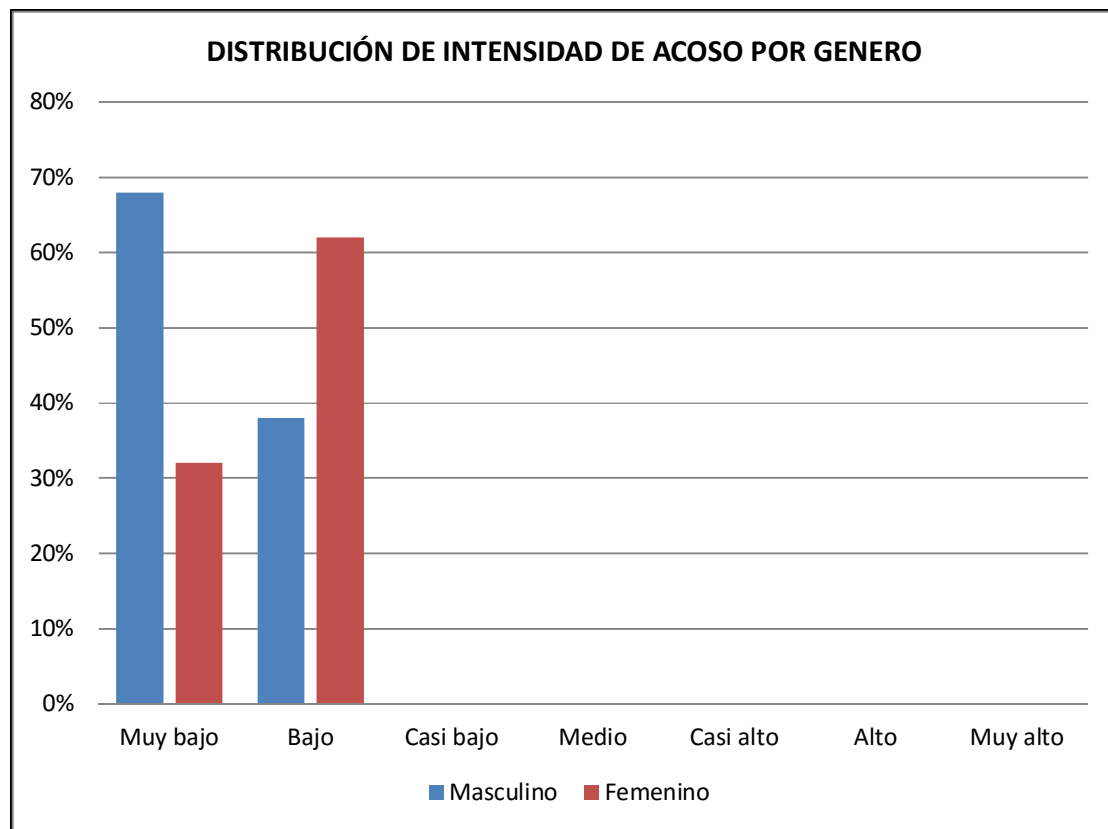
FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

**Tabla No. 10:** Distribución de intensidad de acoso por género.

Genero	Muy bajo		Bajo		Casi bajo		Medio		Casi alto		alto		Muy alto	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Masculino	72	36%	35	32%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Femenino	128	64%	76	68%	17	100%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Total		100%		100%		100%	0	100%	0	100%	0	100%	0	100%

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL ROSARIO.

**Gráfica No. 10:** Distribución de intensidad de acoso por género.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL ROSARIO.

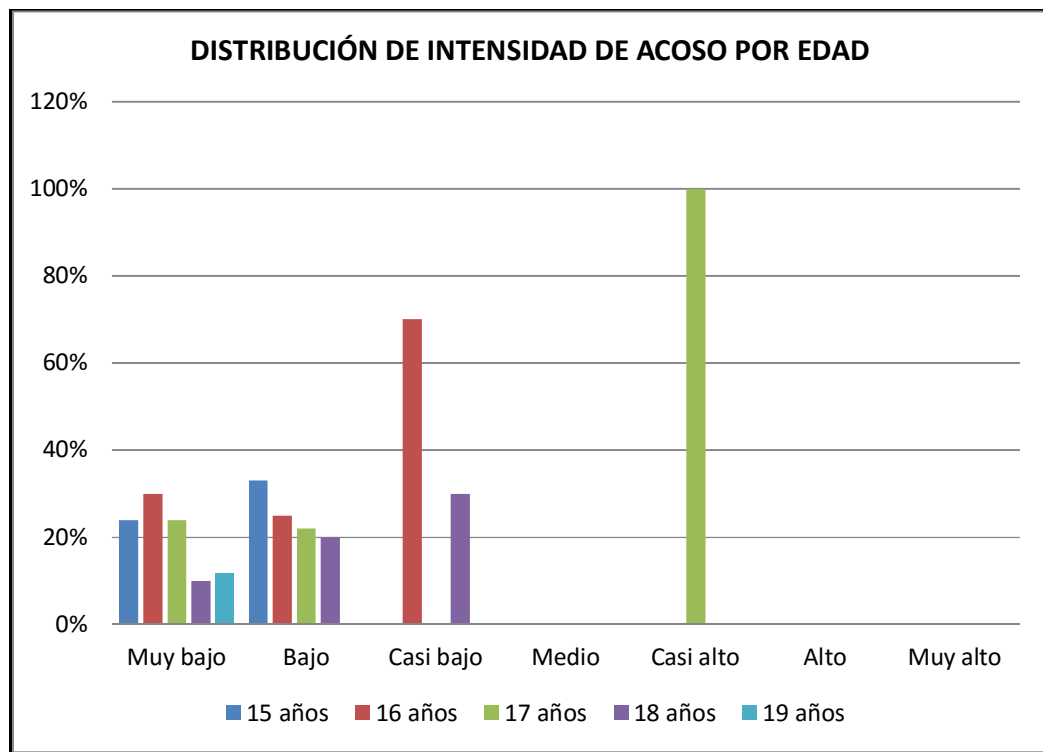
FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

**Tabla No. 11:** Distribución de intensidad de acoso por edad.

Edad	Muy bajo		Bajo		Casi bajo		Medio		Casi alto		alto		Muy alto	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
15	39	24%	41	33%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
16	49	30%	32	25%	21	70%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
17	39	24%	27	22%	0	0%	0	0%	1	100%	0	0%	0	0%
18	17	10%	25	20%	9	30%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
19	20	12%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Total	164	100%		100%		100%	0	100%	1	100%	0	100%	0	100%

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

**Gráfica No. 11:** Distribución de intensidad de acoso por edad.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

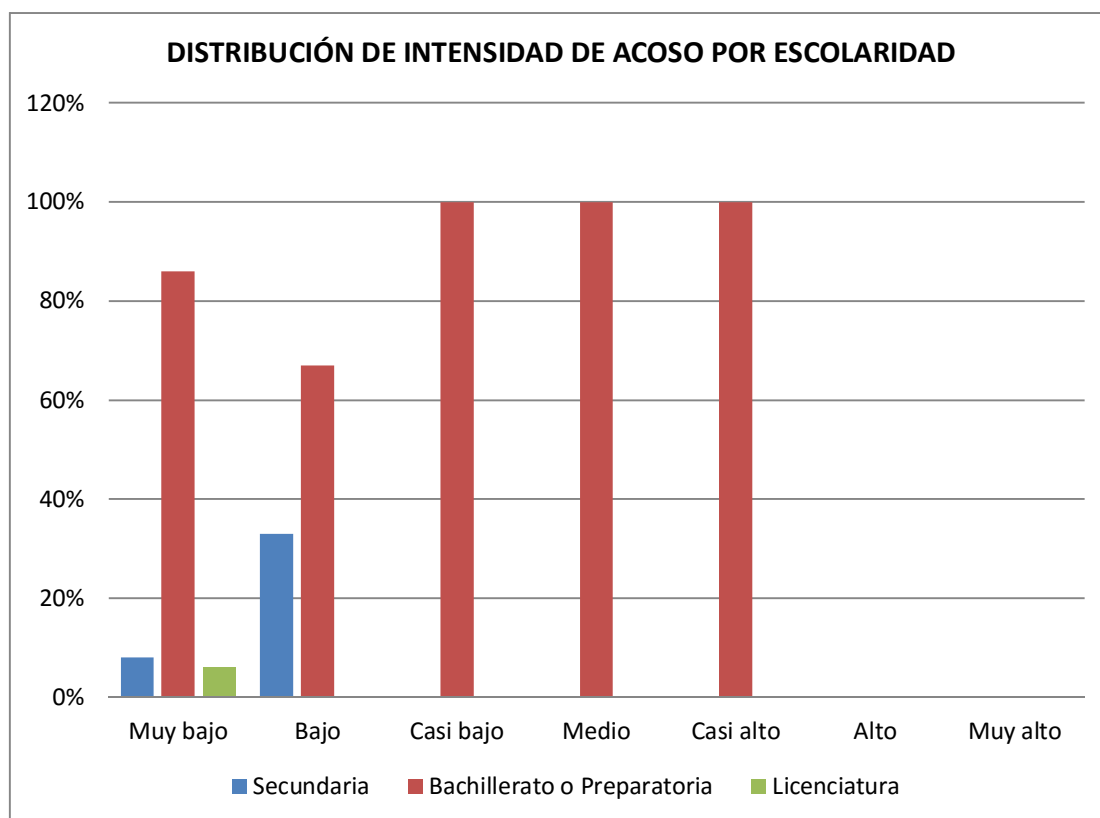
FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

**Tabla No. 12:** Distribución de intensidad de acoso por escolaridad.

Escolaridad	Muy bajo		Bajo		Casi bajo		Medio		Casi alto		alto		Muy alto	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Secundaria	29	8%	20	33%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Bachillerato Preparatoria	198	86%	40	67%	19	100%	2	100%	2	100%	0	0%	0	0%
Licenciatura	10	6%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Total	237	100%	60	100%	19	100%	2	100%	2	100%	0	100%	0	100%

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

**Gráfica No. 12:** Distribución de intensidad de acoso por escolaridad.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

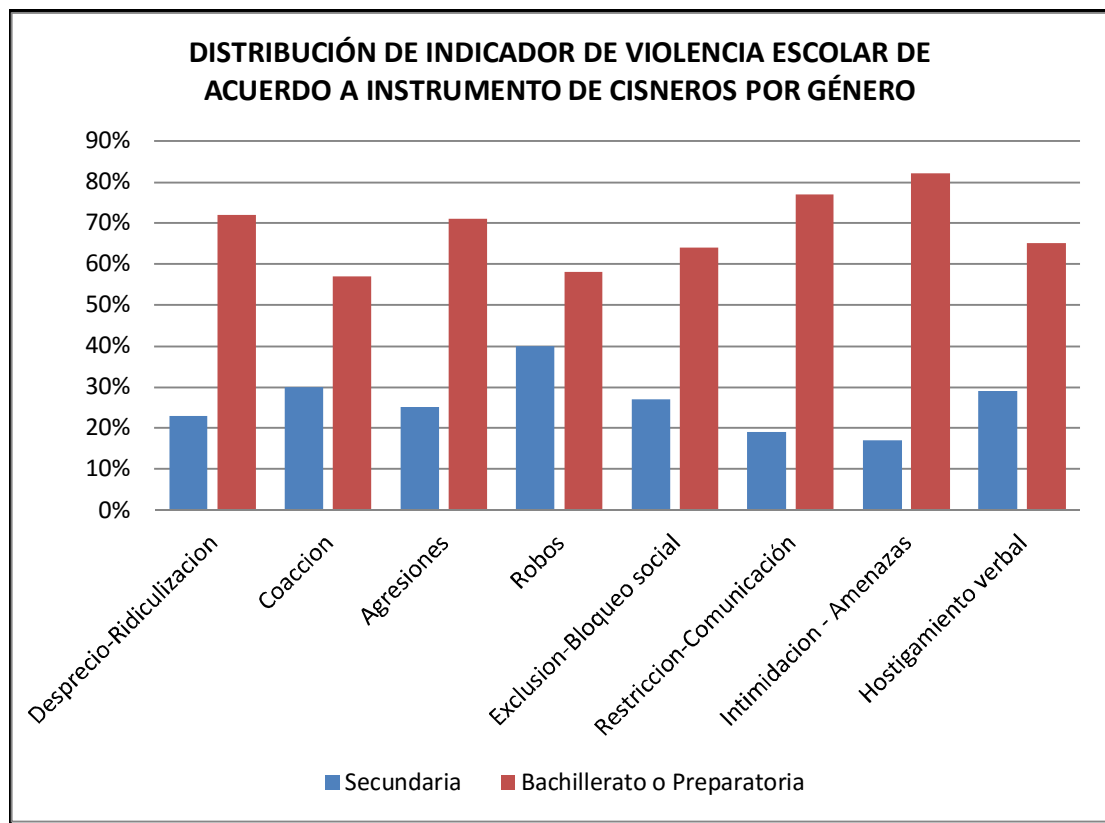
FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

**Tabla No. 13:** Distribución de indicador de violencia escolar de acuerdo a instrumento de CISNEROS por género.

	Desprecio Ridiculización		Coacción		Agresiones		Robos		Exclusión Bloqueo Social		Restricción Comunicación		Intimidación Amenazas		Hostigamiento o verbal	
Genero	Violencia escolar psicológica				Violencia escolar física				Violencia escolar social				Violencia escolar verbal			
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
<b>Femenino</b>	189	68%	34	38%	79	41%	46	31%	97	76%	173	78%	30	50%	150	54%
<b>Masculino</b>	90	32%	56	62%	113	59%	101	69%	31	24%	49	22%	30	50%	126	46%
<b>Total</b>	279	100%	90	100%	192	100%	147	100%	128	100%	222	100%	60	100%	276	100%

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

**Gráfica No. 13:** Distribución de indicador de violencia escolar de acuerdo a instrumento de CISNEROS por género.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

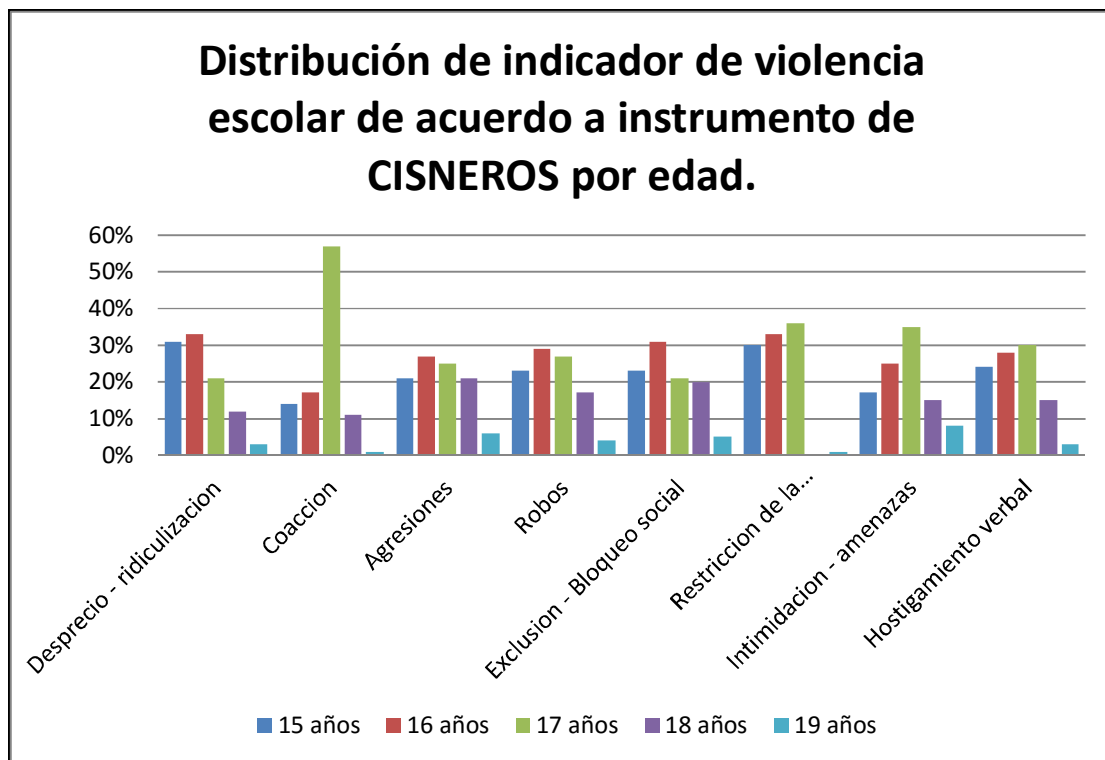
FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

**Tabla No. 14:** Distribución de indicador de violencia escolar de acuerdo a instrumento de CISNEROS por edad.

	Desprecio Ridiculización		Coacción		Agresiones		Robos		Exclusión Bloqueo Social		Restricción Comunicación		Intimidación Amenazas		Hostigamiento verbal	
Edad	Violencia escolar psicológica				Violencia escolar física				Violencia escolar social				Violencia escolar verbal			
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
15	87	31%	13	14%	41	21%	62	23%	30	23%	66	30%	10	17%	65	24%
16	91	33%	15	17%	52	27%	81	29%	39	31%	73	33%	15	25%	77	28%
17	58	21%	51	57%	47	25%	73	27%	27	21%	80	36%	21	35%	83	30%
18	33	12%	10	11%	41	21%	48	17%	25	20%	0	0%	9	15%	42	15%
19	10	3%	1	1%	11	6%	12	4%	7	5%	3	1%	5	8%	9	3%
<b>Total</b>	<b>279</b>	<b>100%</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>192</b>	<b>100%</b>	<b>147</b>	<b>100%</b>	<b>128</b>	<b>100%</b>	<b>222</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>276</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario+.

**Gráfica No. 14:** Distribución de indicador de violencia escolar de acuerdo a instrumento de CISNEROS por edad.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario+.

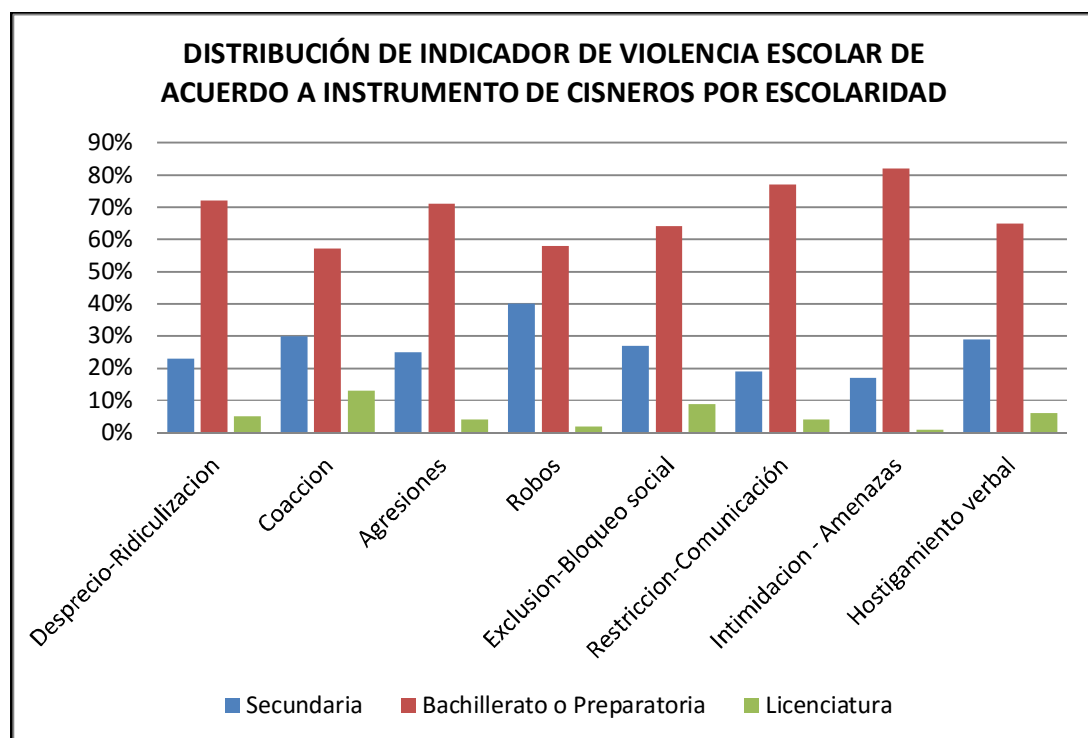
FRECUENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DERECHOHABIENTES DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR No. 33, ÍEL ROSARIO

**Tabla No. 15:** Distribución de indicador de violencia escolar de acuerdo a instrumento de CISNEROS por escolaridad.

	Desprecio Ridiculización		Coacción		Agresiones		Robos		Exclusión Bloqueo Social		Restricción Comunicación		Intimidación Amenazas		Hostigamiento verbal	
Escolaridad	Violencia escolar psicológica				Violencia escolar física				Violencia escolar social				Violencia escolar verbal			
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
<b>Secundaria</b>	65	23%	27	30%	47	25%	59	40%	34	27%	36	19%	10	17%	81	29%
<b>Bachillerato Preparatoria</b>	201	72%	51	57%	137	71%	85	58%	82	64%	149	77%	49	82%	178	65%
<b>Licenciatura</b>	13	5%	12	13%	8	4%	3	2%	12	9%	7	4%	1	1%	17	6%
<b>Total</b>	279	100%	90	100%	192	100%	147	100%	128	100%	222	100%	60	100%	276	100%

**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

**Gráfica No. 15:** Distribución de indicador de violencia escolar de acuerdo a instrumento de CISNEROS por escolaridad.



**Fuente:** Cuestionario CISNEROS para frecuencia de violencia escolar en adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, ÍEL Rosario.

## DISCUSION

El presente estudio fue de tipo observacional, descriptivo, transversal, prospectivo, realizado mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, en un grupo de 349 adolescentes derechohabientes de entre 15 a 19 años de edad, que se encontraran cursando la escolaridad básica (secundaria), media (bachillerato o preparatoria) o media superior (licenciatura), pertenecientes a la Unidad de Medicina Familiar No. 33, Íel Rosario, del turno matutino y vespertino; dicho estudio tuvo como objetivo general el determinar la frecuencia de violencia escolar en adolescentes, identificando la frecuencia de violencia escolar física, violencia escolar psicología, violencia escolar verbal, violencia escolar social, el grado de severidad de violencia escolar, índice global de acoso de violencia escolar e intensidad de acoso de violencia escolar, así como identificar las características sociodemográficas (edad, género y escolaridad) relacionados con la violencia escolar en adolescentes que se presentan con mayor frecuencia en los pacientes en estudio.

Por lo anterior, la presente investigación permitió identificar a los adolescentes que presentaran algún tipo de violencia escolar, así como la severidad de esta, lo que permite al médico familiar realizar nuevas estrategias para la identificación, prevención y tratamiento oportuno de los adolescentes con algún grado de severidad de violencia escolar, con el fin de disminuir la frecuencia en este grupo etario. Por otro lado este estudio permite ser un estudio guía para futuras investigaciones, otorgando una oportunidad de mejora, por el bienestar de los pacientes adolescentes derechohabientes de la Unidad de Medicina Familiar No. 33, Íel Rosario.

En relación a las características sociodemográficas, la mayor frecuencia de violencia escolar se presentó en adolescentes de 15 y 16 años de edad, donde se observo que la frecuencia aumentaba entre menor edad tenía el adolescente. Resultados similares se obtuvieron en el estudio del informe CISNEROS VII, donde se identificó que la edad con mayor afectación fue de 14 a 16 años, donde se obtuvo un promedio de edad de  $15 \pm 1.1$  años de edad. Así mismo concordando con el estudio realizado en Estados Unidos, por la prueba de Risk Behavior donde la prevalencia de la violencia escolar disminuyo conforme la edad del adolescente aumentaba, con una frecuencia mayor de violencia escolar en adolescentes de 15 años de edad.

En cuanto a la escolaridad, se presentó con mayor frecuencia de violencia escolar, aquellos adolescentes que se encontraban cursando el nivel medio (bachillerato o la preparatoria), seguido del nivel básico (secundaria) ocupando el segundo lugar y finalmente el nivel medio superior (licenciatura). Dicha variable comparada con los resultados del informe CISNEROS VII del año 2005, reporto en sus resultados fueron predominantes en adolescentes que cursaban la escolaridad de nivel medio (69%) ubicándola en primer lugar, seguido del nivel bajo con un (31%), a pesar de que en dicho informe no fue englobado el nivel medio superior. Estos estudios concluyeron que a menor nivel educativo, mayor frecuencia de violencia escolar.

De acuerdo al género, se identificó que la violencia escolar es más frecuente en el género masculino con un porcentaje de 60%, hecho que no concuerda con estudios previamente realizados, ya que de acuerdo a las referencias de la organización para la cooperación y el desarrollo en el año 2011, con la ayuda de la prueba de Risk Behavior en donde se evaluaron 15 425 estudiantes de secundaria se identificó que la frecuencia de violencia escolar fue mayor en el sexo femenino con un porcentaje del 31,3% y 22,9% del sexo masculino. Por otro lado si comparamos los resultados de este estudio con los obtenidos por en el estudio de F. Broud en el año 2004 donde se reportó que la violencia escolar fue más frecuente en alrededor del 20% de los estudiantes del sexo femenino en comparación del 9% del sexo masculino, se puede deducir que los resultados en este estudio sobrepasa los rangos de porcentaje de afectación de acuerdo a género masculino, por arriba de tres veces.

En relación al tipo de violencia escolar la que predominó fue la violencia escolar psicológica como primer lugar, seguida de la violencia escolar social, en tercer lugar se presentó la violencia escolar verbal y por último con una frecuencia menor la violencia escolar física, lo cual difiere con los resultados obtenidos en el estudio de Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE) en México del año 2007 y la secretaria de Educación del Distrito Federal (SEDF) donde se realizó un estudio exploratorio sobre maltrato e intimidación entre 3500 estudiantes los resultados arrojaron 39% de violencia escolar verbal, 32% de violencia escolar física, 13% escolar psicológica y 10% escolar sexual, lo que notoriamente nos hace ver que la frecuencia de violencia escolar ha ido en incremento en estos últimos años. Por otro lado si comparamos estos mismo resultados con los obtenidos por las investigaciones de países europeos de la Organización para la Cooperación y el desarrollo (OCDE) quienes reportan una violencia escolar de 8% de violencia escolar verbal y 46% de violencia escolar física nos encontramos en México duplicando la frecuencia con que se presenta la violencia escolar en adolescentes.

Con respecto al índice global de acoso de la violencia escolar este estudio reporto que se encuentra principalmente en un grado muy bajo correspondiente al 46%, seguido como segundo lugar de un grado de severidad bajo correspondiente al 21%, siendo estos los más significativos. Resultados que concuerdan con los obtenidos en el informe CISNEROS VII donde el índice global de acoso se presenta con un 51% con un grado de severidad muy bajo.

Y finalmente en relación a los resultados de la intensidad de acoso de la violencia escolar se obtuvo que la severidad con que se presenta es de baja a moderada con un porcentaje de 37% y 21% respectivamente, que comparado con el informe de CISNEROS VII no concuerdan de ya que en dicho estudio se identificó una intensidad de acoso predominantemente muy baja correspondiente al 47% de la población adolescente estudiada.



## CONCLUSIONES

A través del presente estudio se logró determinar la frecuencia de la violencia escolar en adolescentes de entre 15 a 19 años de edad, así mismo se identificó la frecuencia y grado de severidad con que se presenta la violencia escolar física, psicológica, verbal y social, el índice global de acoso y la intensidad de acoso. Por otro lado de igual manera se logró identificar que existen múltiples factores que se relacionan con la frecuencia de violencia escolar, como lo son los factores sociodemográficos, dentro de los que se encuentra la escolaridad, la edad y el género.

Con base a lo anterior, se determinó que los aspectos que más impacto tuvieron en la población adolescente, fueron la frecuencia con que se presenta la violencia escolar psicológica y social, así como la severidad de violencia escolar que a pesar de encontrarse en un grado bajo, se presenta de manera constante. Otros factores que tuvieron mayor impacto para presentar violencia escolar son la edad y la escolaridad, ya que entre menor nivel de escolaridad y edad es mayor la frecuencia con que se presenta la violencia escolar.

Al lograr la identificación de estos factores, nos da la pauta para realizar intervenciones certeras, buscando la intervención de todo el personal de salud, de manera que se logre priorizar acciones de promoción, difusión y consejería sobre violencia escolar en esta población.

Para lograr este objetivo se debe capacitar al mayor porcentaje de personal de salud, con el fin de alcanzar una cobertura global; panorama que se torna alentador ya que se cuenta con una factibilidad alta en el primer nivel de atención.

Una estrategia para lograrlo es por medio de la capacitación del personal de salud, con base a lo estipulado por la Norma Oficial Mexicana NOM . 009 . SSA2 . 2013, de la promoción de la salud escolar, para establecer los criterios, estrategias y actividades de las intervenciones del personal de salud en materia de la promoción de la salud y prevención de enfermedades dirigidas a la población escolar del sistema educativo nacional, con la finalidad de fomentar un entorno favorable y una nueva cultura de salud.

Por lo anterior es importante continuar investigando y promoviendo la realización de nuevas estrategias para el campo de la violencia escolar, con el fin de identificarla oportunamente y ofrecer una atención integral a aquellos adolescentes que se encuentren en esta situación, así como hacer énfasis en la prevención de la misma.

Con el conocimiento y disfunción de este estudio espero contribuir e incentivar a futuras investigaciones para dar seguimiento a la violencia escolar en el ámbito de la de salud, con participación de Médicos Familiares como pilar de la prevención, para que en un futuro no muy lejano, se trabaje de manera conjunta con un equipo multidisciplinario, logrando disminuir la frecuencia y el grado de severidad de la violencia escolar en los adolescentes.

## BIBLIOGRAFIA

1. Pinuel I, Oñate CA. La incidencia del mobbing y el burnout en la agencia estatal de la administración tributaria (AEAT) y en la intervención general de la administración del estado (IGAE). En: Piñuel I, editores. Libro blanco. Vol 22. España: Sal Terrae; 2006. p.1-134.
2. Borges G, Orozco R, Benjet C, Medina MM. Suicidio y conductas suicidas en México: retrospectiva y situación actual. Salud publica en México. 2010;54(49):1-13. Sitio en internet. Citado en diciembre 2015. Disponible en: <http://bvs.insp.mx/rsp/articulos/articulo.php?id=002486>
3. Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen; Washington, DC: OPS. 2002. Sitio en internet. Citado en abril 2016. Disponible en: [http://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/violence/world\\_report/es/summary\\_es.pdf](http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf)
4. Real Academia Española. Diccionario de la lengua española 22.ª edición. Madrid. Sitio en internet. Citado en diciembre 2015. Disponible en <http://www.rae.es>
5. Código civil para el Distrito Federal, IV legislatura. Sitio en internet. Citado en enero 2016. Disponible en:
6. Fernández RJ. El Registro del Estado Civil de las Personas. Biblioteca jurídica virtual del Instituto de investigaciones Jurídicas de la UNAM. Citado enero 2016. Disponible en: <http://www.juridicas.unam.com>
7. Ralil CM, Coelho XC, De Souza AA, Proietti FA, Teixeira CW. Bullying among adolescents in a Brazilian urban center . %Health in Beaga+Study. RSP. 2015; 48:1-5. Sitio en internet. Citado en diciembre 2015. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4544416/>
8. De Oliveira WA, Silva MA, De Mello FC, Porto DL, Yoshinaga AC, Malta DC. The causes of bullying: results from the National Survey of School Health (PeNSE). RevLat Am Enfermagem. 2015; 23(2):1-8 .Sitio en internet. Citado en marzo 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4459001/>
9. Pottie K, Dahal G, Georgiades K, Premji K, Hassan G. Do First Generation Immigrant Adolescents Face higher Rates of Bullying, Violence and Suicidal Behaviours Than Do Third Generation and native Born?. JImmigr Minor Health. 2015; 17(5):1-10. Sitio en internet. Citado en febrero 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4562994/>

10. Machado AC, Bertazzi LR, Araya R, Rossi MP. Individual and contextual factors associated with verbal bullying among Brazilian adolescents. *BMC Pediatr.* 2015; 15:1-11. Sitio en internet. Citado en diciembre 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4440262/>
11. Jantzer V, Haffner J, Parzer P, Resch F, Kaess M. Does parental monitoring moderate the relationship between bullying and adolescent nonsuicidal self-injury and suicidal behavior? A community-based self-report study of adolescents in Germany. *BMC Public Health.* 2015; 15: 1-8. Sitio en internet. Citado en abril 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4477488/>
12. Clarkson S, Axford N, Berry V, Tudor ER, Bjornstad G, Wrigley Z, et al. Effectiveness and micro-costing of the KiVa school-based bullying prevention programme in Wales: study protocol for a pragmatic definitive parallel group cluster randomized controlled trial. *BMC Public Health.* 2015; 16: 1-11. Sitio en internet. Citado en febrero 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4736131/>
13. Merrill RM, Hanson CL. Risk and protective factors associated with being bullied on school property compared with cyberbullied. *BMC Public Health.* 2016;16:1-10. Sitio en internet. Citado en abril 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4752746/>
14. Hellstrom L, Persson L, Hagquist C. Understanding and defining bullying . adolescents own views. *Arch Public Health.* 2015;73(1): 1-9 . Sitio en internet. Citado en enero 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4429322/>
15. Wolke D, Lereya ST. Long-term effects of bullying. *Arch Public Health.* 2015; 19:1-7. Sitio en internet. Citado en marzo 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1355119/>
16. Nazanin MD, Nasreen R, Sutton C, Axas N, Repetti L, et al. Bullying Victimization (Being Bullied) Among Adolescents Referred for Urgent Psychiatric Consultation: Prevalence and Association With Suicidality. *Can J Psychiatry.* 2015;60(10):1-5. Sitio en internet. Citado en diciembre 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4679118/>
17. Garaigordobil M, Martinez VV. Impact of Cyberprogram 2.0 on Different Types of School Violence and Aggressiveness. *Front Psychol.* 2016; 7:1-11. Sitio en internet. Citado en febrero 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4811868/>

18. Tsitsika AK, Barlou E, Andrie E, Dimitropoulou C, Tzavela EC, Janikian M, et al. Bullying behaviors in children and adolescents: %an ongoing story+ FPH. 2014; 2:1-4. Sitio en internet. Citado en abril 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3918673/>
19. Kim JH, Kim JY, Kim SS. School Violence, Depressive Symptoms, and Help-seeking Behavior: A Gender-stratified Analysis of Biethnic Adolescents in South Korea J. Prev Med Public Health. 2016; 49(1): 1-8. Sitio en internet. Citado en mayo 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4750514/>
20. Hong L, Guo L, Wu H, Li P, Xu Y, Gao X, et al. Bullying, Depression, and Suicidal Ideation Among Adolescents in the Fujian Province of China. Medicine Baltimore. 2016; 95(5): 1-6. Sitio en internet. Citado en diciembre 2015. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4748877/>
21. Won KJ, Seok LK, Sik LY, Hyun HD, Joon MK, Hwan SS, et al. Factors associated with group bullying and psychopathology in elementary school students using child-welfare facilities. NeuropsychiatrDisTreat. 2015; 11: 1-8. Sitio en internet. Citado en febrero 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4397930/>
22. Zhou Y, Guo L, Lu CY, Deng JX, He Y, Huang JH, et al. Bullying as a Risk for Poor Sleep Quality among High School Students in China. PLoSOne. 2015; 10(3): 1-14. Sitio en internet. Citado en abril 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4374746/>
23. Bacchini D, Licenziatl MR, Garrasi A, Corciulo N, Driul D, Tanas R, et al. Bullying and Victimization in Overweight and Obese Outpatient Children and Adolescents: An Italian Multicentric Study. PLoSOne. 2015; 10(11): 1-13. Sitio en internet. Citado en marzo 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4659571/>
24. Roh BR, Yoon Y, Kwon A, Oh S, Lee SI, Ha K, et al. The Structure of Co-Occurring Bullying Experiences and Associations with Suicidal Behaviors in Korean Adolescents. PLoSOne. 2015; 10(11): 1-14. Sitio en internet. Citado en abril 2016. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4664235/>